andalán

El Centro Pignatelli, sin medalla
Segundo de Chomón, pionero del cine
Cacicada en Mora de Rubielos

Mayores de 25 años

UNIVERSITARIOS DE VOCACION TARDIA





Rogelio Allepuz

Periódico semanal aragonés — N.º 340 — 25 de septiembre al 1 de octubre de 1981 — 60 ptas.

el rolde

El sueldo del alcalde de Teruel

Ante la noticia que aparece en ANDALAN, n.º 336, en el artículo titulado «Teruel, el alcalde más caro de España» y haciendo referencia a la opinión del alcalde, los concejales del grupo socialista del Ayuntamiento de Teruel hacen las siguientes puntualizaciones.

1.º. Que en el supuesto, muy improbable, de que algún concejal por acumulación de asistencias a plenos y comisiones llegara a percibir as 450.000 pesetas anuales a que hace alusión el alcalde, la preparación de los temas de las sesiones, los contactos con interesados y otras funciones, como las propias de los delegados de servicios que no tienen compensación directa, exigen una dedicación muy superior a las ocho horas semanales; y si de 6.000.000 de pesetas el alcalde se lleva 2.290.000, al resto de los veinte concejales les quedan 15.400 pesetas mensuales.

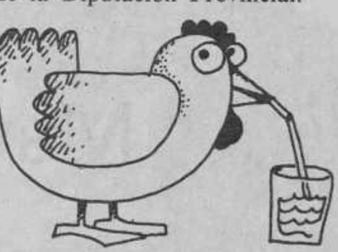
2.º Que mueve a confusión la expresión del Sr. Eced de que a las 170.000 pesetas mensuales hay que descontar la Seguridad Social, pues según se refleja en el acuerdo adoptado por la Corporación el pasado día 13 de agosto, estas cargas son aparte del capítulo de gastos, debiendo el Ayuntamiento hacer frente a la cuota patronal de la Seguridad Social o su equivalente en la Muface o la Munpal y únicamente se deducirá de su sueldo, como es lógico, el porcentaje que como trabajador le pueda corresponder. **El Grupo de Concejales Socialistas (Teruel).**



El caso de Alacón

Voy a intentar hacer un análisis no exhaustivo del fenómeno ocurrido en nuestro pueblo (ver ANDALAN, n.º 338) con un enfoque que, sin ser pretencioso, representa a una mayoría de vecinos: los que quieren que el municipio no se despueble, que suba el nivel de vida, en definitiva, las fuerzas que tienden al progreso. Pero empecemos por el principio: hubo, en primer lugar, un problema político. En las elecciones municipales del 1 de marzo de 1979 se presentó sólo una lista de UCD y «porque había que poner primero al más viejo», recayó la Alcaldía en un hombre mayor al que pronto conocieron por sus actos. Representante de un sector, «la camarilla», que pretendía arreglar el pueblo desde la bodega y cuya andadura rezumaba el rancio sabor caciquil del siglo XIX, estando, además, en franca minoría en el Ayuntamiento —el alcalde y otro concejal contra los cinco restantes—, quiso imponer su ley y su propio partido lo tuvo que cesar porque sus actos no respondían ya a UCD, sino a Fuerza Nueva.

Y de la mano del problema político vino el problema social: el pueblo se dividió en dos bandos claramente enfrentados y la situación se hizo cada vez más tensa. El catalizador de tal problema fue el asunto de las aguas. Resultó que después de hacer la distribución de agua para todas las casas del pueblo —incluidas las granjas—, y sobre todo porque en verano la población se duplica, el agua que venía no era suficiente y el Ayuntamiento propuso elevarla de un manantial llamado «Fuente Vieja», situado cerca del pueblo. Se encontraron todavía más los ánimos y el sector minoritario puso una querella criminal al nuevo alcalde y a los concejales, tras múltiples escritos en los que su principal argumento era que no había que subir más agua y que, si faltaba, que se quitaran las granjas (ellos, claro está, no tienen). He de advertir aquí que el término municipal de Alacón es afortunadamente rico en manantiales y que la nueva obra se realizaba con una subvención muy fuerte de la Diputación Provincial.



El juicio planteado está actualmente sobreseído y después de esto es cuando unos veinte vecinos (mujeres y niños incluidos) subieron a parar las obras e intervino, incluso, un capitán de la Guardia Civil desplazado a tal efecto.

Creo interpretar que, ideológicamente, el problema de Alacón hunde sus raíces en los años oscurantistas de la dictarura franquista y que son los últimos coletazos de un sistema caciquil cuyo resplandor no se ha extinguido todavía. **Alfonso Lázaro Lázaro (Alacón).**

Lugars albandonáus y atros

Por istas tierras d'Aragón pero sobre tó en Uesca, se guella que bi-ha muitos lugars desiertos y dica bellas bals, talmén tapadas por arbustos, yerbas (Beluns con pins d'o ICONA) y abitadas no más que por cholibas y poqué más.

Dende lugo os abitans no s'en marchorón por érs sino qu'en muitos casos solo a torpeza d'a politíca desarrolista, con ixos entibos, qu'a fogarón á lugars enteros n'as auguas y atros n'as suyas tierras y ya no po diorón cautibar más os suyos uertos, campos, ni poder mantener as suyas güellas y bacas. Pero ixos metodos d'amortar lugars encara siguen, como son os casos de Campo y Berdún por no zitar atros.

Uey en diya solo bellos casos fan qué aiga un poqué d'asperanza, son os exemplos de Sieso de Chaca (Lugar d'a Chubentú), dó Compañers Construtors fa una labor de reconstruzión n'ixe lugar, ta poder amostrar a os chobens d'as ziudaz a bida d'o campo y también ta poder bibir chen qu'aima y deseya triballar n'a tierra.

Y por supuesto l'atro caso que ye muito más graú o de Xanobás dó Iberduero chitó a tó lo pueblo fuera a bombazos y patadas, agora parixe qu'os zaguers abitans quieren i-tornar a ras suyas tierras, que les pertenezen.

Debán isto solo cabe qu'os que aimanos encara ista tierra apoyemos y incluso secundemos experienzias y luitas como istas, ta que Aragón seiga mas guallardo y no mos minchen a desolazión y l'albaldono. **Ramón Lambán (Zaragoza).**

No hizo tales declaraciones

En contestación a la nota aparecida en ANDALAN, en la sección «El rincón del tión» correspondiente a su número 339 y que hace referencia al Centro de Vacaciones Escolares de Daroca, debo puntualizar lo siguiente:

a) El responsable de dicho centro, Juan Vicente Bobé Frías, se dedica, al igual que el resto del personal docente, por entero a los alumnos y su distracción, en vez de hacer ningún tipo de declaraciones y mucho menos políticas.

b) ¿Podrían concretar qué acto o actos tiene este centro para hacer la mencionada manifestación?

c) El responsable de dicho Centro de Vacaciones Escolares, aun siendo profesor de E.G.B. desde hace 20 años, no recibe «El Magisterio Español» ni tiene vinculación alguna con dicha revista.

Por todo ello, les ruego publiquen la presente, en la que rotundamente niego las declaraciones a mí atribuidas y acto mencionado, pues ambas son falsas. **Juan Vicente Bobé Frías (Zaragoza).**

N. de la R.: La cita a que ANDALAN hacía referencia fue recogida textualmente del n.º 10.608 de «El Magisterio Español», que atribuía la frase en cuestión al titular de la colonia «López Medel», de Daroca.

En Europa, ya existen

Sindicatos de soldados

En la actual situación española, parece inimaginable que los jóvenes que cumplen su servicio militar en las Fuerzas Armadas (FAS) puedan ejercer en los cuarteles, y ni aun siquiera reivindicar, derechos que les reconocen las leyes en la vida civil, muy especialmente el sindicarse. Sin embargo, en bastantes países europeos la práctica ha demostrado que la disciplina militar no está reñida con la sindicación de la tropa. Si queremos acercarnos a Europa, habrá que empezar a pensar que algo tiene que cambiar en nuestro país.

JORGE GARCIA

Soldados de Holanda, Noruega, Suecia, Suiza, Alemania Federal, Bélgica, Francia y España se reunieron en noviembre de 1979 en la ciudad holandesa de Utrecht. Se celebraba la ECCO-2, o 2.ª Conferencia Internacional de Conscriptos. Por primera vez desde la 1.ª Conferencia Internacional de Malmö, los representantes de los soldados de diferentes países europeos se sentaban ante un plan de trabajo, para fijar las bases programáticas y organizativas de un movimiento que tiene en sus manos la defensa de los intereses democráticos de los soldados en Europa.

El «espíritu del 68»

La primavera de 1968 no fue sólo un estallido de anhelos democráticos de los jóvenes trabajadores. El «espíritu del 68» impregnó también a los jóvenes trabajadores de uniforme, a los soldados en filas. En 1969 aparecía en Holanda el VVDM, primer sindicato democrático de soldados reconocido legalmente por su Gobierno, pero de actuación completamente independiente. Sería el punto de referencia para el resto del movimiento europeo. Los soldados franceses, italianos, suizos, alemanes, españoles se organizaron de forma más o menos espontánea en comités.

En la mayoría de los países industrializados se dan, históricamente, movimientos mejor o peor organizados para conseguir que los derechos democráticos que gozan el resto de los ciudadanos, se respeten también en el seno del ejército. Estos movimientos se dan entre la oficialidad y suboficialidad, entre los soldados profesionales, como es el caso de las FAS de EE.UU. y, muy especialmente, etre los soldados de servicio militar obligatorio.

En el caso de los movimientos de soldados del servicio militar obligatorio, aunque para su aparición y posterior desarrollo han actuado en cada país causas y circunstancias distintas y, como consecuencia, los planteamientos y objetivos de cada movimiento tienen rasgos propios, existe un número importante de características comunes.

a) La defensa de los derechos democráticos mínimos en contra de unas estructuras anacrónicas, antidemocráticas y contrarias a los intereses de la mayoría de los ciudadanos. La extensión y profundización de las libertades mínimas como asociación, reunión, expresión, petición colectiva, etc., en el interior de los cuarteles.

b) La revisión de las concepciones existentes sobre el servicio militar. La exigencia de unas condiciones de vida en los cuarteles análogas a las del resto de la población.

c) La participación de los soldados en cuantos asuntos afecten al funcionamiento y forma de vida en las Fuerzas Armadas.



La democratización de la sociedad pasa por la democratización de la institución militar.

Un movimiento progresista

El origen de los sindicatos de soldados, como el reconocido por el Gobierno de Holanda, hay que buscarlo en la insatisfacción del joven frente a la realidad que encuentra en los cuarteles. En Holanda, por ejemplo, fue un movimiento espontáneo de protesta, unido a la protesta generalizada de 1969. Pero esto no basta para explicar su desarrollo y posterior legalización. En tanto que el ejército es una pieza —y además esencial— del sistema social, los problemas de la institución militar y de la sociedad son inseparables; en este sentido, los motivos de protesta del joven en el ejército no responden exclusivamente a factores internos, sino que son las contradicciones de la sociedad por las que, en su conjunto, protesta. Por ello no es casual que el movimiento de soldados de todos los países una a sus reivindicaciones específicas sobre la institución militar, la aspiración a una sociedad más libre y más justa, colocándose con ello al lado de las fuerzas democráticas y progresistas que aspiran a la transformación de la sociedad.

Pretender presentar a las organizaciones de soldados como a un sector con intereses, motivaciones y objetivos propios, en definitiva gremiales, como se ha hecho en la República Federal Alemana, o se intenta más recientemente en Italia, es una manipulación.

Democracia es la clave

El carácter del ejército se corresponde con el régimen político-social que lo crea como instrumento a su servicio. Son las sociedades que poseen una arraigada tradición en el ejercicio de las libertades democráticas, las que nos demuestran que ningún peligro encierra para la sociedad su ejercicio en el seno del ejército. Y más aún, donde se puede contemplar en la práctica que la disciplina profesional no va reñida con la sindicación de la tropa y suboficialidad.

En nuestro país es un hecho reconocido que una parte importante de los mandos de las FAS son contrarios al orden democrático, y otro sector, probablemente mayoritario, no está suficientemente compenetrado con este orden, ni con los valores e ideales que inspira la democracia. Asimismo no es difícil señalar un enorme número de hechos, prácticas y pautas de conducta en la institución militar que contradicen de forma flagrante el espíritu y la letra del régimen democrático a cuyo servicio, al menos teóricamente, está.

Este carácter origina la gran heterogeneidad de las instituciones militares europeas y la especificidad en el respeto a las instituciones y prácticas democráticas. Coexisten así situaciones tan diferentes como, por ejemplo, la existente en la República Federal Alemana, con una organización integrada en el sistema jerárquico; Holanda, con un sindicato reivindicativo; Francia, con organizaciones civiles como la IDS, de información y defensa de los derechos de los soldados que ahora podría ampliarse si el nuevo Gobierno francés lleva adelante su promesa electoral de dar un nuevo paso en la democratización de la institución militar. Y el caso español, de todos tan conocido.

La profesionalización

Es este carácter «socializado» de los ejércitos el punto de partida que la ECCO-2 tomó para la fijación de su programa-manifiesto. Ante tan gran hetereogeneidad, ¿qué tareas unitarias para aplicar específicamente? ¿Cómo afianzar, profundizar e introducir los derechos civiles en los cuarteles?

Como hemos indicado, institución militar y sociedad son inseparables. Sociedades industrializadas como las europeas exigen un ejército tecnificado. Primer punto de encuentro: la tendencia común, más o menos avanzada en la práctica, a la profesionalización, siguiendo pautas marcadas por las FAS de EE.UU. La íntima unión que debe existir entre el pueblo y su ejército viene a chocar con el nuevo modelo que se impone. Hoy, no es necesario un ejército con un gran número de soldados; son necesarios ejércitos con pocos soldados, pero altamente profesionalizados. Se tiende a la desaparición del conscripto. Las «progresistas» juventudes de UCD lo piden. Tal vez son lo más racional de UCD.

La profesionalización del ejército desviaría de alguna forma la exigencia de toda una juventud europea que quiere, mientras permanece en filas, ejercer sus derechos dentro y fuera del cuartel. Que desea continuar su trabajo en sus organizaciones sindicales y políticas. Que desea poder participar y desarrollar la vida de los cuarteles.

Los jóvenes europeos sufren, sin excepción, una misma experiencia a su ingreso en filas: ruptura con su medio ambiente, familiar y social, que les sitúa en una situación de marginación. Se les somete a una instrucción incomprensible por su arcaísmo; se les acoge en unas instalaciones generalmente insatisfactorias para cualquier ciudadano europeo; y se les programa un horario de vida totalmente diferente al practicado por su sociedad. Ante esta situación, se acentúa el condicionamiento del soldado a nivel individual y colectivo, al verse privado hasta de un derecho mínimo como es el de petición colectiva. Con la profesionalización se pretende frenar el impulso histórico que lleva los derechos democráticos a los cuarteles. Con la profesionalización se tendería a la germanización del ejército (como tantas otras cosas en Europa). Pero no sería más de un desvío temporal; la prueba son los sindicatos y comités que aparecen en las FAS de Alemania Federal y de EE.UU. entre sus profesionales, que defienden y buscan la ampliación de su derecho a asociarse, reunirse y expresarse.

La democratización de la sociedad pasa por la democratización de sus instituciones.

El Servicio Militar en Europa

	Italia	Bélgica	Francia	Holanda	Noruega	R.F.A.
Duración	12 m/tierra y aire. 18 mar	8-10 meses	12 meses	14 m/tierra 14-17 m/ mar y aire	12 m/tierra 15 m/mar y aire	15 meses
Militancia en partidos y sindicatos.	Sí. Limitación en los cuarteles.	Sí, pero fuera de los cuarteles.	Sí, mantener militancia sin hacer actividades.	Sí.		Sí, pero la actividad sólo puede ejercerla fuera.
Organizaciones militares o formas de participación.	Comisiones consultivas elegidas por los soldados.	Sindicatos para los profesionales. Clubes para los soldados (SYNDIC).	Comisiones consultivas.	Sindicatos para soldados (VVDM) y para profesionales.		Representantes de los soldados. Asociaciones de profesionales.
Derechos democráticos prohibidos o limitados en los cuarteles.	Huelga. Sindicación.	Huelga. Sindicación soldados.	Huelga. Manifestación. Asociación. Reunión. Expresión.	Huelga.		Huelga.

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, Rafael Aranda, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Cano, Iñaki, Julio, Lahuerta, Sequeiros

Fotografía: Rogelio Allepuz y Raimundo Martínez

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: Alfonso Clavería

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



¡Qué vergüenza!

Hay ocasiones en las que, aunque no se sea en absoluto responsable de unos hechos, su comisión en el seno de la colectividad en que se vive producen un vivo sonrojo. Vergüenza e indignación son los sentimientos que, sin duda, habrán producido en todos los zaragozanos demócratas las doce bolas negras que, en el Pleno municipal, impidieron la concesión de la medalla de oro de la ciudad al Centro Pignatelli.

Se cumplen justamente ahora diez años de la creación de este Centro, unido en sus inicios a un Colegio Mayor Universitario y con vida propia después, vinculado a la Compañía de Jesús. Pero si otras instituciones de esta congregación tuvieron siempre un carácter elitista, el Centro Pignatelli, además de foro teológico y de todas las materias relacionadas con el hecho religioso, fue siempre un enclave de libertad abierto a todos. Por sus locales desfilaron, impartiendo su saber, decenas y decenas de intelectuales de todas las tendencias, cuyas intervenciones motivaron debates de una riqueza y profundidad inolvidable para cuantos —y son millares— tuvieron ocasión de asistir. Pero también fueron tribuna abierta a los hombres y mujeres que, en el campo social, sindical o político tenían algo que decir. Tribuna abierta en el más amplio sentido de la palabra, porque a nadie —salvo a quienes se declararon enemigos de la democracia— se le negó el acceso.

Durante los negros años de la dictadura fascista, el Centro Pignatelli fue punto de encuentro de quienes querían un futuro democrático para nuestro país. Por ello puede asegurarse que todos los ciudadanos sinceramente demócratas guardaban una deuda de gratitud con el mismo. Por ello sólo cabe pensar, también, que quienes en el Ayuntamiento han votado en contra de la concesión de la medalla de oro, no son sinceramente demócratas. Antes de que la Constitución institucionalizase un régimen de libertades democráticas, los correveidiles del franquismo prohibían los actos organizados en el Pignatelli o multaban a sus responsables por su actividad. Ahora, los herederos de aquellos correveidiles, aunque se disfracen de partidos «democráticos», les niegan la recompensa merecida. Los mismos perros con distintos collares.

La actitud de la derecha municipal ha impedido que el Ayuntamiento, como tal, rinda el homenaje que el Centro Pignatelli merecía. Pero no podrá impedir que se lo ofrezcan todos aquellos que, por encima de mezquinas valoraciones, saben reconocer el mérito de diez años de fructífero trabajo en pro de la cultura y de la democracia. ANDALAN hace un llamamiento a todos ellos para organizar este homenaje que, además de justo, resulta imprescindible para reparar la ofensa que semejante actitud ha supuesto para toda la ciudadanía democrática.

Belchite

En una región como Aragón, donde los fascistas no consiguen alzarse ni siquiera con un dos por ciento de los votos, resulta por lo menos paradógico que los nostálgicos de la dictadura se empeñen en hacer de cada rincón un símbolo de su sempiterno culto a la muerte y al odio. Así, año tras año siguen encaramándose a las áridas cumbres de Alcubierre, si bien ahora que ya no regalan bocadillos y entradas para el fútbol, no consiguen llenar la pequeña explanada. Ahora le ha tocado el turno a Belchite.

El pasado domingo, Blas Piñar y sus «huestes» de Fuerza Nueva volvieron a ocupar las ruinas de Belchite para realizar un acto de pretendida «afirmación nacional» en el que dijeron, bien claro, que ellos no olvidan la guerra civil. Triste afirmación y más, dicha en un torturado solar que vio no sólo el durísimo enfrentamiento de dos ejércitos por su posesión, sino el previo asesinato de más de 300 vecinos del pueblo a manos de los sublevados contra la República. Sus familiares, sus amigos, quienes compartían con ellos sus ideas democráticas, han perdonado y quieren olvidar. Pero los fascistas no les dejan.

En una democracia, todo ciudadano y todo partido político tienen derecho a reunirse y organizar actos públicos en los que manifiesten su forma de pensar. Esto que ellos negaron al pueblo español durante cuarenta años, les es permitido ahora merced al sistema político que repudian. Pero el Estado tiene el deber de velar por que no se vulnere la ley —y, sobre todo, la ley principal, la Constitución—, por que no haya desórdenes públicos y por que se respete la voluntad popular. En la mayor parte de los actos que organiza Fuerza Nueva y los otros grupúsculos que suelen unírsele, han dado repetidas muestras de no garantizar ninguna de las dos primeras condiciones. Pero es que, además, en Belchite tampoco se daba la tercera, de ahí que no se comprendan las razones que llevaron al gobernador civil de Zaragoza a autorizar el acto del pasado día 20.

El representante del Gobierno en la provincia había consultado antes con el Ayuntamiento de Belchite la conveniencia de autorizar o no el acto de Fuerza Nueva y la Corporación Municipal, con mayoría de derechas, contestó que no, pues aún recordaban los incidentes y destrozos causados por los fascistas el año anterior. Pero el gobernador, finalmente, autorizó el acto. Esta vez, debido quizá a los refuerzos enviados por la Guardia Civil, no hubo los desmanes de la anterior, pero los belchitanos tuvieron que ver cómo los ultras ocupaban militarmente su viejo pueblo durante la noche del sábado y cómo se repetía, el domingo, un ritual que intentaba mezclar los muertos del pueblo con las reivindicaciones gremiales de algunos taxistas zaragozanos.

El gobernador Minondo debió pensar que si su jefe Rosón había autorizado el acto del 18 de julio, a pesar de la oposición del Ayuntamiento de Aranjuez, él no iba a ser menos con Belchite. Escasa sensibilidad humana y política es la que demuestra con su actitud.

Mora de Rubielos

Cacicada frustrada

José María Clemente Río, alcalde ucedista de Mora de Rubielos, estuvo a punto de repartir entre él mismo, su familia y sus amigos casi cinco millones de pesetas que concedió el Gobierno Civil de Teruel para mejora de viviendas en la localidad. La negativa de un concejal socialista, que es depositario del Ayuntamiento, a firmar la orden de pago y su posterior denuncia en un pleno de la Corporación a mediados de agosto, frustró la operación.

ISIDORO

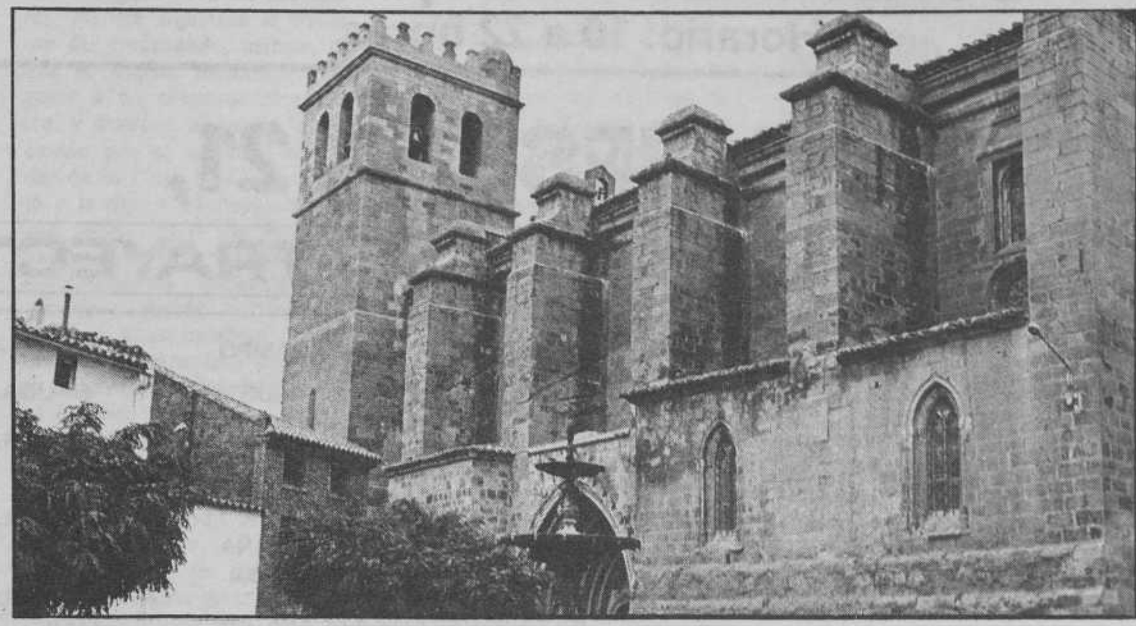
Sólo cuando el alcalde entregó la citada orden de pago al concejal del PSOE Emilio Pérez Ferrer, se enteró éste de que existían dichos fondos, concedidos por el Patronato para la Mejora de la Vivienda Rural. Las circulares en las que se informaba de la posibilidad de solicitar subvenciones a fondo perdido, anticipos reintegrables sin interés y préstamos a 15 años y al 5 %, fueron distribuidas a los alcaldes por el Gobierno Civil turolense a finales del pasado mes de abril, indicando que debía darse «la máxima publicidad» a la convocatoria y que se observase «la mayor objetividad» al diligenciar e informar las solicitudes que presentasen los vecinos.

El reparto

José María Clemente, sin embargo, no dio a conocer las circulares más que a su círculo de familiares y amigos, que fueron los únicos que rellenaron las correspondientes solicitudes. El Gobierno Civil, fiado del informe del alcalde, ingresó en una cartilla de ahorro del Ayuntamiento de Mora, abierta en la sucursal local de la Caja de Ahorros de Zaragoza, 2.970.000 pesetas que, entre otros, tenían los siguientes destinatarios: el propio José María Clemente, con 180.000 pesetas, ampliables a 315.000 en una segunda fase; Joaquín Bueso Bayo, primer teniente de alcalde, de UCD; Alfonso Bea Jordán, segundo teniente de alcalde, independiente; Senén González Pereira, concejal independiente; Maruja Clemente Ríos, hermana del alcalde y que, además, no es vecina de Mora —condición inexcusable para poder solicitar la ayuda—, pues está empadronada en Zaragoza; Isabel Górriz Vivas, que también reside fuera, en Valencia; Manuel Arnau Escriche, cuñado de Alfonso Bea; Julio y Cristóbal Báguena Soriano, hermanos ambos y amigos del alcalde, y Joaquín Escriche Perales, trabajador de Alfonso Bea.

Se da además la circunstancia de que el propio José María Clemente había disfrutado ya de otra ayuda de 450.000 ptas. en los años 1972-73, a la vez que su madre, María Ríos Lizondo, por valor de 550.000 ptas., y sus hermanas Blanca e Irene —que también reside en Zaragoza—, por valor de 450.000 ptas. cada una. Otro de los beneficiarios de entonces, Francisco Górriz López, estaba también incluido en el «reparto» de este verano con 90.000 ptas.

Descubierto el asunto por Emilio Pérez, éste, junto a otros cuatro concejales —Joaquín Vivas (PSOE), Manuel Ferrer y José Barrachina (UCD) y Antonio Arenere (independiente), fueron a visitar al gobernador, consiguiendo que se anulase el reparto inicial y se abriese un nuevo plazo de solicitud que, esta vez con la debida publicidad, permitió que las cursaran unos ochenta vecinos en sólo unos días.



Mora de Rubielos. El alcalde se queda sin subvención.

Quiso regalar el castillo

La peculiar manera de hacer y deshacer de José María Clemente en el Ayuntamiento de Mora de Rubielos ha motivado una notable desconfianza hacia su persona en el pueblo, así como que sean muy numerosos los vecinos que acuden a los plenos municipales. En uno de ellos, a principios de verano, la oposición popular frustró la propuesta del alcalde de regalar el castillo de la localidad al príncipe Felipe; un castillo para cuya restauración han sido concedidos recientemente 22 millones de pesetas, que vienen a sumarse a otros 60 ya invertidos. Clemente justificó su propuesta diciendo que el castillo «no se lo iban a llevar» y que, al regalarlo, tenían asegurada su conservación de forma gratuita, además de crear algunos puestos de trabajo. La opinión de la mayoría de los concejales es bien distinta; para ellos el alcalde sólo buscaba «otro modo de enchufarse» y en el mismo sentido interpretan el hecho de que en el programa de fiestas de este año de la comarca Gúdar-Javalambre se reproduzca una fotografía a toda página y en color del Rey.

José María Clemente fue elegido alcalde encabezando una lista independiente, pero en mayo pasado se unió a UCD, partido en el que gozaría del favor del presidente de la Diputación turolense, Román Alcalá. De origen falangista —él mismo se define como «joseantoniano de toda la vida y social, aunque no socialista»—, ha participado en la fundación de varias cooperativas, de las que casi todas han fracasado y de otras le han echado. Fue mando de la OJE y, en la actualidad, sigue dirigiendo algunos campamentos de la provincia. Un concejal centrista de Mora explicó a esta revista que el alcalde sigue haciendo «lo que le apetece, porque toda su vida estuvo tratando con chicos de la OJE y ahora cree que sigue con ellos».

Ayuntamiento de Zaragoza

La derecha negó la medalla de la ciudad al Centro Pignatelli

L. G. P.

Los votos de los concejales de centro y de derecha impidieron que el Ayuntamiento de Zaragoza concediera, en el pleno del pasado día 22, la medalla de oro de la ciudad al Centro Pignatelli. La iniciativa del galardón había partido del alcalde, quien pretendía reconocer así la dilatada labor en pro de la cultura, la libertad y la democracia que ha realizado esta institución, regida por los Jesuitas, que precisamente ahora cumple los diez años de vida.

La propuesta de concesión de la medalla de la ciudad al Centro Pignatelli surgió a principios de verano y de instruir el expediente correspondiente fue encargado del concejal Gaviña (PSOE). Fue él precisamente quien lo defendió en el pleno del martes pasado, junto al comunista Miguel Angel Loriente. Ambos resaltaron en sus intervenciones cómo el mencionado Centro supo ser siempre, pero especialmente durante los años del franquismo, un enclave de libertad donde exponer y debatir todo tipo de temas culturales, políticos o sindicales.

Ni un solo concejal pidió la palabra para mostrar su disconformidad conla propuesta, pero a la hora de votar —se utilizó el sistema de bolas blancas para hacerlo a favor y negras para los votos negativos— aparecieron 14 bolas blancas y doce negras, por lo que no se alcanzó la mayoría cualificada precisa para conceder la medalla en cuestión. Resulta significativo señalar que, en el momento de la votación, se hallaban presentes seis concejales del Partido Aragonés Regionalista (PAR) y cinco de Unión de Centro Democrático (UCD), a los que habría que añadir un voto negativo más para completar las doce bolas negras.

A mediados del pasado mes de marzo se suscitó también una viva polémica, en torno a la concesión de la medalla de oro de la ciudad a los diputados por la provincia que estaban presentes en el Congreso, cuando éste fue asaltado por el teniente coronel Tejero y sus guardias civiles, el 23 de febrero. Pero, en aquella ocasión, la oposición vino de fuera, de las páginas de «Herando de Aragón» (ver ANDALAN, n.º 313), pues los cinco grupos municipales votaron a favor de la concesión.



● El Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza publicó a finales del pasado agosto una notificación del **Gobierno Civil de Almería** para que una vecina de **Orera** (Zaragoza) alegue en su **defensa.** Dicha mujer fue **sorprendida,** según el Boletín, en la playa de Mojácar, **desnuda de cintura para arriba** y podría ser **sancionada** por ello.

● El menú que se sirvió el **lunes día 21** al personal de guardia de la Residencia General y de Traumatología de la **Ciudad Sanitaria de Zaragoza** incluía un plato a base de **mejillones.** Desde primera hora de la mañana de ese día, la Dirección General de la Salud recomendaba **no consumir mejillones** a causa de la intoxicación producida.

● Un individuo que conducía un «Chrysler» color tabaco, en cuya casette sonaba música militar, **disparó dos veces** al aire con una carabina, a las doce de la noche del viernes, **en pleno Coso** zaragozano, obligando a huir a varios militantes de la LCR que se encontraban **pegando carteles** con el eslogan **«Ni bases, ni OTAN».**

● Los asistentes al **homenaje** que la Facultad de Derecho rindió a varios profesores que habían tenido **éxito en oposiciones** recientes, se vieron sorprendidos cuando **Jesús Delgado,** nuevo **catedrático de Derecho Civil,** agradeció el homenaje **entonando fragmentos de la zarzuela** «La Gran Vía», con textos arreglados para la ocasión.

● **Gaspar Castellano,** presidente de la Diputación General de Aragón y de la Diputación Provincial de Zaragoza, **declinó la invitación** para presidir la clausura del **I Congreso de Sociología.** La DGA **ni siquiera ha subvencionado** este Congreso, al que concurren la mayor parte de los sociólogos más importantes del país.

ALCAMPO

Centro Comercial de Utebo - Ctra. de Logroño

Del 21 al 27 de Septiembre

Horario: 10 a 22 horas

A PARTIR DEL LUNES DIA 21, REANUDAMOS NUESTRO SERVICIO DE AUTOBUSES.

HORARIO

	SALIDA-ZARAGOZA	LLEGADA-ALCAMPO	SALIDA-ALCAMPO	LLEGADA-ZARAGOZA
VEHICULO «A».........	9,30	10,00	10,00	10,30
VEHICULO «B».........	10,00	10,30	10,30	11,00
VEHICULO «A».........	10,30	11,00	11,00	11,30
VEHICULO «B».........	11,00	11,30	11,30	12,00
VEHICULO «A».........	11,30	12,00	12,00	12,30
VEHICULO «A».........	16,00	16,30	16,30	17,00
VEHICULO «B».........	16,30	17,00	17,00	17,30
VEHICULO «A».........	17,00	17,30	17,30	18,00
VEHICULO «B».........	17,30	18,00	18,00	18,30
VEHICULO «A».........	18,00	18,30	18,30	19,00
VEHICULO «B».........	18,30	19,00	19,00	19,30
VEHICULO «A».........	19,00	19,30	19,30	20,00
VEHICULO «B».........	19,30	20,00	20,00	20.30

TRAYECTO

ZARAGOZA-ALCAMPO

SALIDA: P.º M.ª AGUSTIN, 7 (Garage Agreda Automóvil).

1.ª PARADA: PLAZA SAN MIGUEL (Puerta Churrería).

2.ª PARADA: PLAZA ESPAÑA (Esquina C/. Tubo).

3.ª PARADA: PLAZA ARAGON (Puerta Capitanía).

4.ª PARADA: PLAZA PORTILLO

5.ª PARADA: AVDA. MADRID (Frente Cine Madrid).

6.ª PARADA: PLAZA HUESCA.

7.ª PARADA: VIA HISPANIDAD (La Bombarda) Farmacia).

8.ª PARADA: ALCAMPO.

ALCAMPO-ZARAGOZA

SALIDA: ALCAMPO

1.ª PARADA: AVDA. NAVARRA (Esquina Vía Hispanidad-Tudor).

2.ª PARADA: AVDA. NAVARRA. (Frente Mercado de Pescados).

3.ª PARADA: AVDA. NAVARRA (Final).

4.ª PARADA: P.º M.ª AGUSTIN (Esquina Avda. Madrid).

5.ª PARADA: PLAZA ARAGON.

6.ª PARADA: PLAZA ESPAÑA.

7.ª PARADA: PLAZA SAN MIGUEL.

8.ª PARADA: P.º M.ª AGUSTIN, 7.

Ultramarinos

Tostada CUETARA, 3 Kg. ... 249,-
Artinata ARTIACH, 1.040 gr. 239,-
Magdalenas «LA BELLA EASO», 1 ½ Kg. 199,-
Flán ROYAL, 6 sobres......... 135,-
Chocolate NESTLE extrafino 49,-
Foie-gras LA PIARA, 115 gr. 51,-
Espárragos CHISTU, 17/22 ½ Kg. 159,-
Tallos Espárragos CHISTU, ½ Kg. 41,-
Sardinas aceite 180 gr. EUREKA 27,-
Atún en aceite ISABEL, 3 latas 100 gr. 149,-
Sardinas en aceite pandereta FRISCOS 89,-
Tomate 1 Kg. MUERZA 37,-
COLA-CAO, 900 gr............. 235,-
NESCAFE 200 gr. descafeinado 439,-
Café MARCILLA, 1/2 Kg. superior natural 237,-
Leche condensada EL CASTILLO, 740 gr.......... 99,-
Leche MOLICO en polvo, 250 gr. 119,-
Arroz NOMEN, 2 Kg. 115,-
Fideo fino ARDILLA, 1 kg.... 79,-
Aceite de oliva ELOSUA, 0'8°, 1 litro 156,-

Bebidas

Whisky DYC 269,-
Brandy CARLOS III 269,-
Ron BACARDI Carta Blanca, 3/4 249,-
Ron BACARDI Carta Oro, 3/4 249,-
Anís CHINCHON, dulce y seco, 1 litro 215,-
PATERNINA Banda Azul, 3/4 110,-
MARTINI Rojo, 3/4 169,-

Droguería Perfumería-Higiene

Gel de Baño LAVANDA PUIG, 1 litro 239,-
Papel de aluminio 30 metros REYNOLDS 169,-
Papel higiénico SCOTT, 4 unidades......................... 84,-
Limpiavajillas CONEJO, 1'5 litro 69,-
Pañales MAMI, 80 unidades 299,-
Crema dental LICOR DEL POLO, fluor familiar 69,-
Tambor detergente DIXAN, 5 Kg. 465,-
Suavizante MIMOSIN, 4 litros 179,-
Champú niños JHONSON, 750 c.c. 329,-
PERLAM líquido, 1 litro 149,-

¡Fulminamos los precios!

Ateca: fiestas agitadas



Este año las fiestas de septiembre de Ateca se han visto alteradas por unos incidentes que han enfrentado a las peñas con el Ayuntamiento. Según la versión de la Comisión Interpeñas, el día 6, al finalizar un espectáculo taurino, se solicitó la suelta de una vaquilla, lo que fue denegado por el alcalde, Sr. Blasco (PSOE), alegando la carencia de permiso, por lo que acordaron no participar en la preparación del encierro del día siguiente. Pero la chispa surgió esa noche, según las mismas fuentes, a causa de una discusión entre el ex-concejal Manuel Campos (miembro de la citada comisión) y el concejal Virgilio Montón (UCD), debido a unos enseres prestados a la Casa de Cultura. Durante el transcurso de la misma, afirman, intervino el alcalde amenazando con encerrar al primero, introduciéndole en el Ayuntamiento donde le propinó una bofetada, siendo el Sr. Campos zarandeado posteriormente por el citado concejal.

Conocido el incidente, la Interpeñas acordó recomendar a sus miembros que, en caso de asistir a la corrida del día 8, no lo hicieran con las camisas distintivas; pese a no existir consigna concreta, la plaza apenas se llenó en un cuarto. De buenas a primeras, nos comentan, apareció un microbús de la Guardia Civil que tomó la plaza de toros y aledaños. Al final, y aunque tampoco había permiso para ese día, el alcalde ordenó soltar una vaquilla, recibiendo como respuesta unos sonoros abucheos y el abandono del coso por parte del público. Por la noche, unas 150 personas protagonizaron una sentada silenciosa ante el Ayuntamiento, repartiéndose octavillas que denunciaban los hechos y pedían la dimisión del alcalde y del concejal, Sr. Montón, por abuso de autoridad.

Esta versión difiere en muchos puntos de la de la Corporación Municipal. El alcalde relató los hechos asegurando que si el día 6 no se soltó la vaquilla fue por no haber permiso ni seguros, siendo la primera vez que en Ateca se hacía un seguro para los corredores. Al día siguiente le avisaron de madrugada, afirma, de que se estaba incitando a la gente a no preparar el encierro, y después, al surgir la discusión por el material en poder de la Casa de Cultura, bajó y le dijo a Manuel Campos que nadie tiraría las fiestas al suelo. «Le invité a entrar en el Ayuntamiento —prosigue el alcalde— donde entramos y tuvimos unas palabras y unas cosas entre nosotros (sic.), para, a continuación, decirle: Ve al cuartel y cuenta lo que ha pasado». También asegura que unas personas golpearon la puerta y que se insultó al Sr. Montón y a todo el Ayuntamiento.

El alcalde se lamenta de que, habiéndose invertido tanto trabajo y dinero, se estropee todo por cosas políticas o «mandadas desde fuera», pues fuera se hizo la propaganda que fue repartida por chicos de 8 ó 9 años, aseguró, para insistir también en que él no llamó a la Guardia Civil y que incluso intervino ante el teniente para que no salieran, siendo el capitán que mandaba el microbús quien tomó la decisión de aparecer.

El incidente no parece haberse zanjado. El día 11 el Ayuntamiento dirigió una carta a los vecinos en la que se daba cuenta de unos extraños sabotajes en los fusibles del alumbrado público y se exponía la participación de Manuel Campos en el frustrado intento de boicotear el encierro. Continúa el comunicado oficial dando cuenta de que dicho señor había enviado varios meses atrás una carta a algunos ayuntamientos próximos recabando firmas contra el proyecto de instalar un matadero industrial en Ateca. Este punto está oscuro, pues mientras el alcalde asegura que por entonces el Sr. Campos ya no era concejal, el interesado insiste en que tenía presentada la dimisión, pero continuaba en funciones.

El asunto ha llegado hasta el Comité Provincial del Partido Comunista (PCE), en cuya candidatura figuraba como independiente Manuel Campos, al tiempo que éste estudia la posibilidad de presentar una querella por un escrito que considera injurioso y por la bofetada que, asegura, le propinó el alcalde. El Ayuntamiento tiene intención de celebrar un Pleno y Junta General cuando se hayan calmado los ánimos.

JESUS JIMENEZ

Concentraciones y escuelas-hogar

Portazo al campo aragonés

Seis mil niñas y niños de setecientos pueblos aragoneses han comenzado el curso obligatoriamente fuera de su residencia, en una de las sesenta concentraciones escolares —ocho de ellas escuelas-hogar— que existen en Aragón e, incluso, fuera de la región. ANDALAN ha tenido acceso a un profundo estudio sobre el tema, seguramente el más importante realizado sobre el panorama educativo aragonés, que ha llevado a cabo el sociólogo **Ramón Garcés** al frente de un equipo.

—¿Desde cuándo la «fiebre» de concentraciones?

—Surgen a partir de la Ley de Educación de 1970. Concretamente la mayoría de ellas comenzaron a funcionar en los cursos 71-72 y 75-76. Creo que este último caso se da en aquellos sitios donde fue necesaria la construcción de nuevos edificios. Opino que su creación coincidió con un momento político concreto en que se habló mucho de la unificación de municipios, desaparición de ayuntamientos, etc.

—Imagino, Ramón, que estarás de acuerdo en que la concentración es un problema político, social, económico y, desde luego, educativo. ¿Qué criterios se han seguido a la hora de suprimir escuelas y concentrar?

—De nuestro estudio no podemos constatar la existencia de criterios. Si existen no han sido uniformes para las tres provincias, dado que nos encontramos con Huesca altamente concentrada y con Teruel mucho menos agrupada. Más aún, se da el caso de pueblos con cien alumnos que han visto suprimidas sus escuelas y otros con cuatro alumnos conservan la suya. Los hipotéticos criterios no han sido ajenos a la categoría del pueblo concentrado.

¿Economía, calidad...?

—Un problema económico. ¿La Concentración o la Escuela Hogar supone un gran ahorro para el Ministerio de Educación?

—La opinión general es que se da un gran ahorro. Sobre este tema no hemos conseguido toda la información que hubiéramos deseado. Partiendo de los datos obtenidos hemos llegado a estas conclusiones: cuesta el mismo dinero la educación de siete alumnos en una escuela unitaria que la educación de esos mismos alumnos en una Escuela Hogar donde hay cien alumnos en total. También hemos visto que el coste por alumno en una escuela unitaria donde hay once alumnos es el mismo que el coste por alumno en una concentración donde hay treinta alumnos por clase. En conclusión, cuando el número de alumnos es inferior a 7 u 11 la Escuela Hogar supone un ahorro; si el número es superior supone un incremento de los costes, y en todo caso supone siempre un trasvase del presupuesto pedagógico al alimenticio y de transporte.

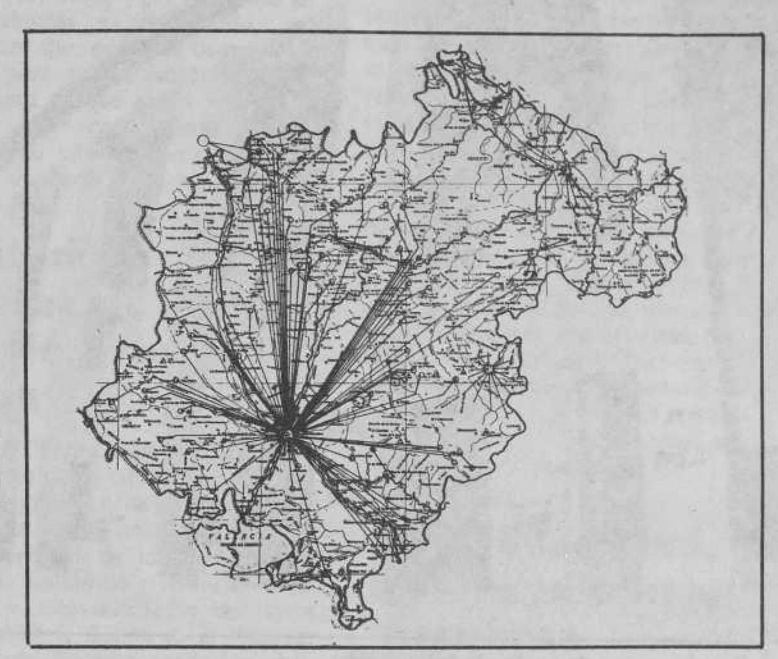
—A favor de las concentraciones se dice que pueden propiciar la convivencia...

—En la triste situación por la que atraviesa nuestro mundo rural puede observarse que muchas comunidades no ofrecen a los chavales un marco propicio para la convivencia con otros chicos de su edad y esto se puede superar en parte con la concentración. Tenemos que reconocer que aproximadamente el 30 % de los alumnos han entablado buena amistad con chicos conocidos en las Concentraciones o E. H. (muchos de ellos proceden de núcleos donde no tienen compañeros de su edad); el 70 % restante considera como sus mejores amigos a los chicos de su pueblo. Y hay que tener presente que no se ha detectado entre los profesores comportamientos educativos que hagan suponer un cambio de postura, al no dinamizar el trabajo en equipo entre alumnos de distintos pueblos.

—También se dice, o mejor, dice el Ministerio de Educación, que pretende elevar el nivel educativo, lo que se traduciría en unos mejores resultados académicos. ¿Cuál es la situación real-mente?

—Sobre el nivel de aprendizaje que en estos centros consiguen los alumnos no podemos decir nada ya que hubiera sido necesario un estudio comparado con el nivel alcanzado por alumnos de escuelas unitarias, etc.

En cuanto a resultados académicos hemos obtenido datos que considero muy importantes: por ejemplo, el 45 % de los niños internos en Escuela Hogar y que cursan 5.º EGB afirman que han repetido por lo menos un curso. No podemos aquí y ahora analizar los muchos aspectos y múltiples repercusiones de este dato, pero si a nivel nacional el 30 % de fracasos al finalizar la EGB ha producido una corrección de los programas escolares, el 45 % de fracasos en 5.º —en 8.º lógicamente será muy superior— sería suficiente para concluir el total fracaso de este tipo de centros.



En la provincia de Teruel la fiebre de las concentraciones ha sido menor que en el resto de la región.

Opinan los padres

—En el estudio que comentamos, que se ha realizado con la colaboración y patrocinio del ICE y la DGA, aparece el resultado de cientos de encuestas realizadas por el equipo investigador. Aparece la opinión de los padres, tan pocas veces tenida en cuenta por la Administración. ¿Cuál es su postura?

—La situación es muy compleja. Así como los profesores o los pueblos concentrados adoptan una postura casi unánimemente a favor, no podemos decir lo mismo de los padres. No obstante podemos señalar cuatro puntos:

a) La relación de los padres con estos centros es muy reducida. Menos del 20 % asisten a las reuniones y aproximadamente la mitad de los entrevistados no ha visitado nunca los centros en que están sus hijos, a pesar de que estos grupos hayan afirmado que los padres tienen mucha relación con los centros.

b) Existe una preocupación bastante fuerte entre los padres por las condiciones en que se enmarca la educación de sus hijos.

c) Los padres que tienen mayor contacto con los centros y sus profesores tienden a adoptar una postura más favorable a los mismos. Esta postura favorable, ¿es fruto del mayor conocimiento o del mayor influjo al que se ven sometidos? En la investigación aparecen elementos suficientes para optar por la segunda alternativa.

d) Muchos padres afirman que este modelo educativo de sus hijos comporta la muerte de los pueblos.

—Después de dos años de trabajo, de haberte pateado las concentraciones escolares aragonesas y haber traducido todo ese esfuerzo en los doscientos y pico folios del estudio —que esperamos se publique pronto—, ¿qué juicio puedes emitir, desde la óptica de un investigador, sobre las Concentraciones Escolares y las Escuelas Hogar?

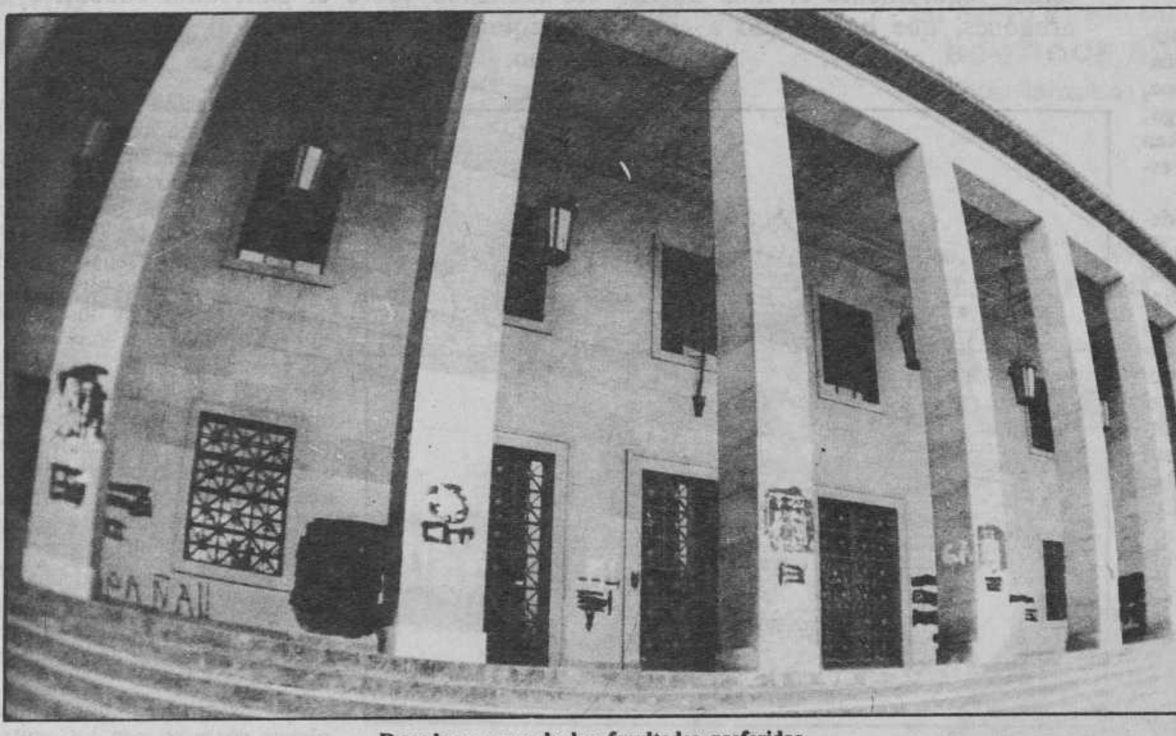
—El fin de nuestro trabajo era llegar a conocer la situación de estos centros. El juicio debe depender de la finalidad que busquen los mismos. Si el fin es agrupar alumnos y profesores, el juicio sólo puede ser positivo. Si el fin es reducir costes económicos, hay que decir que llevar a una Escuela Hogar más de siete alumnos de un pueblo o llevar a una Concentración más de once alumnos no reduce costes sino que los multiplica. Si el fin es dar igualdad de oportunidades a los alumnos de las zonas rurales más deprimidas, entonces hay que decir que al menos las Escuelas Hogar para los alumnos pequeños deberían desaparecer, puesto que ni lo consiguen ni lo pueden conseguir según se ve en nuestro estudio.

A pesar de todo esto, ANDALAN tiene noticia de los intentos de crear dos nuevas Escuelas Hogar en Ejea y Garrapinillos (a ésta acudirían chavales de toda la provincia) y de potenciar al máximo la Concentración de Ateca y la Escuela Hogar de Santa María de Huerta (Soria).

Mayores de 25 años en la Universidad

Sólo entran 20 de cada 100

Cuando, en 1970, la Universidad ofrecía a los mayores de 25 años la posibilidad de entrar en el mundo de la enseñanza superior a través de una prueba, fueron muchos los adultos que vieron venir su gran ocasión. Para unos había llegado el momento de hacerse abogados, profesores, médicos o enseñantes, la ilusión de su vida. Otros tenían ante sí la posibilidad de conseguir un título y prosperar en su trabajo. Fueron muchos los que lo intentaron y pocos los que lo consiguieron. Incluso, entre estos últimos, el resultado final ha sido a veces óptimo, a veces decepcionante. Cinco adultos, cuatro hombres y una mujer, nos cuentan en estas páginas su vivencia personal.



Derecho es una de las facultades preferidas.

LOLA CAMPOS

Como puede apreciarse en el cuadro —en el que faltan los datos de 1970 y 1971—, desde que empezaron a realizarse las pruebas de acceso a la Universidad para mayores de 25 años, hasta hoy, apenas sobrepasa la cifra de 700 el número de alumnos que ha iniciado estudios universitarios a través de esta vía. Cantidad que supone un 20 por ciento del total de aspirantes al ingreso, y a la que habría que restar los abandonos posteriores que se van produciendo en los primeos cursos.

De esta partida de alumnos, alrededor del 40 por ciento estudia Derecho, otro 40 por ciento Filosofía y Letras y el resto se distribuye entre las distintas facultades y centros académicos. Se pueden contar con los dedos de la mano el número de alumnos que se dirige a las facultades de Medicina, Ciencias o Ingeniería, y aún se reduce más el porcentaje de los que acaban estas carreras. Las motivaciones que impulsan a los mayores de 25 años a iniciar estudios universitarios son diversas, pero entre las más comunes se encuentran el afán por seguir unos estudios que no se pudieron emprender en otras épocas o, lo que viene siendo más frecuente, sobre todo en los casos de Derecho, la posibilidad de ascender en la Administración.

En estos diez años de experiencia, la conveniencia y oportunidad de las citadas pruebas de acceso varían según las opiniones y circunstancias personales. Análisis cualificados del aparato burocrático universitario distinguen en el proceso dos épocas. La primera abarcaría los años 1970-1975 y durante la misma el mayor número de aprobados sería la demostración de que hasta entonces fueron presentándose todos aquellos que, de verdad, estaban esperando la ocasión. A partir de 1975 se mezclarían en los exámenes alumnos que iban a probar suerte, indecisos de última hora y, por supuesto, otros que lo necesitaban o que compartían las ilusiones de sus antecesores.

Para otros estamentos de la Universidad, entre ellos algunas cátedras, el bajo índice de aprobados durante todos los años es el reflejo del escaso nivel cultural de muchos de los aspirantes. Voces contrarias opinan que tal vez la causa sea la irracionalidad de las pruebas de acceso y el poco interés que hay en que los trabajadores y los adultos penetren en la elitista Universidad. Sobre la irracionalidad de las pruebas, que han ido variando a lo largo de los años merced a una legislación sumamente ambigua, cabe recordar que hace unos cuatro años profesores del tribunal examinador presentaron una queja al rector por el tipo de examen que se había puesto, y le instaba a que la UNED propiciase un cursillo previo de preparación, seguido de un examen acorde con lo estudiado. Muchos aspirantes a alumnos piensan también que los exámenes son demasiado duros, mientras que otros los consideran accesibles a cualquiera.

Una vez dentro, el rendimiento y la utilidad que cada adulto saca de sus estudios varía notablemente. Numerosos profesores desconocen si han tenido o no alumnos que hayan ingresado por esta vía; otros, como le ocurrió a un profesor de Filosofía y Letras, vivieron la amarga experiencia de ver cómo el alumno no lograba adaptarse a la mentalidad de los jóvenes, al ritmo de la clase, y abandonaba. Los menos reconocen que de esta manera ha podido recuperarse, aunque tarde, a gente valiosa. Son valoraciones dispares que se hacen trasplantables al nivel del alumnado. A ciertos alumnos su estancia en la Universidad les ha permitido progresar bien profesionalmente, bien personalmente. El lado negativo lo ofrecen aquellos que se vieron incapaces de seguir el nivel exigido, o de enfrentarse ante el cónyuge y los hijos con un suspenso a final de curso.

Un título que llegó a tiempo

José Luis Carravilla, funcionario del Ministerio de Hacienda. Ingresó en la Universidad a los 50 años para estudiar derecho. Hizo 11 asignaturas en Zaragoza y las 14 restantes en la Universidad a distancia. El título le ha servido para mejorar su situación en el trabajo y para ejercerlo mejor.

«Como funcionario del Estado realizaba un servicio plenamente relacionado con el Derecho. Por ello tenía gran interés en ampliar conocimientos y poseer un título universitario. Me planteé la posibilidad de entrar en la Universidad cuando salieron estas pruebas, pues empezar por el bachiller era algo imposible. Superé el examen de acceso en 1972, sin apenas preparación previa; no lo encontré demasiado difícil.

Hice los primeros cursos (11 asignaturas) en Zaragoza, acudiendo a las clases nocturnas. Las otras 14 asignaturas las cursé en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, yendo a Calatayud para los exámenes y las entrevistas con los profesores. De uno y otro centro he quedado plenamente satisfecho de las ayudas y comportamiento de catedráticos, profesores, personal administrativo y alumnos.

La experiencia ha sido muy interesante, y el contacto con otros estudiantes, la asistencia a clase, los exámenes, me rejuvenecieron.

Ahora bien, el esfuerzo pa multanear el trabajo, la vid miliar y los estudios fue tan me, que a veces me saltaba l da de poder mantenerlo du cinco o más años, pero el es lo que daba cada nota era gr y animaba a seguir el sacrif

Después de acabar, los estu me han servido para mi plen tegración de hecho y de der en el Cuerpo, al que ya per cía, aunque mi categoría era estamento a extinguir.

Más cultura, y más seguridad en el trabajo

Benjamín Lou, funcionario Ministerio de Agricultura, apr el examen de ingreso para ma res de 25 años en 1970, el pri año que estas pruebas empeza a funcionar. Tenía 41 años, el tulo de graduado social, que tonces no servía para entrar en Universidad, y una gran ilus por hacer Derecho. En estos m mentos le falta una asignatura ro sigue con la misma ilusión principio.

«Cuando salieron estas prue pensé, si no lo intento, no me perdonaré en la vida. Y así lo ce, nos dieron diez días para sentar solicitudes, otros diez p prepararnos, y de 212 que examinamos para entrar en De cho, porque ese año se hizo examen por facultades, apro mos 37. Cada prueba que h mos era una sorpresa, ahora entrevista con un catedrático, go la traducción de un texto en tín y otro en inglés, exponer rante 52 minutos un tema de toria, etc. A mí me sirvió, que nada, la base que llevaba y ilusión por hacer Derecho y

Resultado de las pruebas de acceso de mayores de 25 años

Convocatoria	Presentados	Aptos	Porcentaje
1972	275	69	25 %
1973	227	69	30 %
1974	288	108	39 %
1975	309	105	41 %
1976	444	72	165 %
1977	407	65	155 %
1978	380	46	12 %
1979	385	37	9 %
1980	337	36	125 %
1981*	143	24	17 %
Totales	**3.345**	**660**	**20 %**

* Los datos de 1981 corresponden a la convocatoria ordinaria de marzo. Faltaría sumarle los resultados que arroje la prueba extraordinaria de noviembre, aún sin realizar.

La venta de aprobad

JOSE CARLOS ARNAL

Un funcionario de la Universidad de Zaragoza, Enrique Antón Martínez, se encuentra ingresado en la cárcel de Torrero desde el pasado mes de agosto, acusado de haber «vendido» aprobados, mediante transcripción fraudulenta de las actas, a alumnos que habían suspendido las pruebas de acceso para mayores de 25 años, a cambio de cantidades que oscilarían entre las diez y las cuarenta mil pesetas. Hasta el momento de redactar esta información, cuando aún no han concluido definitivamente las investigaciones, el número de presuntos compradores que han sido puestos a disposición judicial supera la treintena.

El fraude fue detectado durante el pasado mes de junio, fechas en las que Enrique Antón disfrutaba de sus vacaciones, por el funcionario que le sustituía en la sección de alumnos de la Secretaría General de la Universidad, al encontrar que los resultados reflejados en las actas no correspondían en todos los casos con las fichas de los alumnos. Enterado el Rectorado del asunto y una vez comprobadas las irregularidades, fue presentada denuncia ante los tribunales el 24 de julio, momento en que el Juzgado de Instrucción número 2 de Zaragoza inició el sumario con los datos que se iban obteniendo en las investigaciones policiales. El juez decretó la prisión sin fianza para Enrique Antón y ha tomado declaración a más de treinta presuntos compradores que se encuentran a la espera de lo que se decida sobre ellos.

El funcionario detenido es natural de Miranda de Ebro y tiene 62 años. Hasta ocupar su plaza, a mediados de los setenta, en la Secretaría de la Universidad, había desempeñado interinamente el puesto de secretario de los ayuntamientos zaragozanos de Alborge y Alforque. Según las primeras estimaciones oficiales, el sucio negocio comenzó a partir de 1978. Enrique Antón entraba en contacto con los posibles «clientes» indicándoles la posibilidad de que él intercediera ante una tercera persona, que podría influir para que aprobasen. Después Antón, al transcribir el resultado de las actas en las fichas de los alumnos y en la relación de aprobados enviada a cada Facultad, convertía algunos suspensos en aprobados. Más tarde entraba de nuevo en contacto con los beneficiados y les sugería la conveniencia de tener algún «detalle» con la tercera persona antes aludida y, al parecer, inexistente, de acuerdo con las posibilidades económicas del interesado. Los «detalles» han oscilado entre las diez y las cuarenta mil pesetas, si bien la cifra más corriente ha estado sobre las quince mil.

El tema era conocido desde el pasado mes de agosto por algunos medios informativos zarago —«Heraldo de Aragón» y « Zaragoza», entre ellos— que lenciaron para no entorpecer investigaciones, atendiendo la ción de la Policía en este se El día 14 de septiembre, sin bargo, la «Hoja del Lunes» d ló el caso provocando el dis tanto del juez instructor del s rio como de las instancias po les y del propio «Heraldo de gón», que al día siguiente de ciaba el que el órgano de la ciación de la Prensa hubiera el «pacto entre caballeros», lo calificó, dando además tod po de detalles sobre el asunto Rectorado de la Univers su parte, ha convocado u de prensa el próximo vi para explicar el caso y en la probablemente participe un re sentante de la Jefatura Sup de Policía.

Fuentes policiales consu por ANDALAN estimaron e millones de pesetas, como

mis conocimientos cultura- ve que dejar los estudios de er al morirse mi padre, en- rabajar en la administración l de meritorio. Ahora ocu- puesto de asesor técnico y o de Derecho no lo necesi- o los estudios me sirven pa- fenderme mejor. Así, por lo, cuando viene al despacho abogado siempre puedo ha- con más conocimiento y de- verme con mayor seguridad. problemas que hemos teni- gente que, como yo, hemos nocturno, es que algunos ores no dan clase, pero con y apuntes que comprába- o nos pasaban los de maña- os hemos arreglado. Yo el r año me lo tomé muy en hasta que la salud se resin- ya me planeé sacar un nú- determinado de asignaturas año. Ha sido un gran sacrifi- ara mí y para la familia, e ha sido mi mujer la que me ha animado. La actitud hijos también ha sido muy uno de ellos ha empezado én Derecho. Ahora, pienso partir de los cuarenta años berían admitir a nadie, ya ya, porque la edad hace mu-

enfermera, a ogado

ilde Bintanel Gracia. Traba- ños de enfermera, aprovechó edencia solicitada tras el na- nto de su primer hijo para ar Derecho y ahora, seis después de entrar en la Uni- ad, va a dedicarse a la abo-

mí siempre me había gusta- Derecho, pero tuve que estu- enfermería porque era una a corta y en mi casa no ha- edios. Por eso, cuando a los os me quedé embarazada, eché la ocasión y me presen- a prueba de acceso. No, no sultó difícil pasarla, ya que bía dejado de estudiar. Ha- echo la especialidad de ma- luego tres años de francés tarde dos cursos de inglés. ando empecé derecho pensa- poco a poco, pero una vez vi la posibilidad de ir sa- curso por año, aunque per- al no poder matricularme otivos de salud. Durante es- mpo, en el que también he una niña, he procurado ir a siempre, por supuesto, que os me lo han permitido. En o fui a clases nocturnas y compaginaba el trabajo con los estudios. Cuando nació el chico pedí la excedencia, que aún conservo, y me cambié a las clases de mañana, mucho más completas y en un ambiente muy distinto. Con mis compañeros, gente muy maja y abierta, he mantenido una relación muy particular, ellos me veían como la mujer casada y con hijos.

Ha sido una experiencia muy satisfactoria y diferente a lo que hasta entonces hacía. De trabajar en una unidad coronaria y ver todo el día a enfermos y moribundos, pasé al mundo de las clases y la gente joven. Cómo he podido seguir adelante, pues a base de perder muchas horas de sueño, eso sobre todo, y por la ayuda de las abuelas y mi marido, que siempre que podía se ocupaba de todo para que yo estudiara. Estoy contenta porque ahora podré trabajar de abogado; además era incapaz de estarme todo el día en casa sin hacer nada.»

Estudiar Derecho, la ilusión de su vida

José Hernando Valladares, funcionario de la Administración Local, ingresó en la Universidad en 1972, a los 40 años. Actualmente es secretario de los Ayuntamientos de Calatorao y Morata de Jalón, y está satisfecho de haber cumplido la ilusión de su vida, ser abogado. Su paso por la Universidad lo recuerda como una etapa de rejuvenecimiento: «fue como volver a los 20 años».

«Tenía el Bachiller Superior pero me faltaba hacer el examen final. Al salir estas pruebas vi una puerta de entrada en la Universidad y lo intenté. El primer año me suspendieron, pero al siguiente, ya más preparado, superé el examen. Hacer Derecho era la ilusión de mi vida, siempre lo llevaba en mente, pero hasta entonces no había encontrado la ocasión, pues a los 15 años empecé a trabajar, más tarde vino el matrimonio, luego los hijos, el trabajo diario.

Cuando empecé primero estaba en un pueblo de la provincia de Soria pero, aprovechando que una prima mía podía quedarse en el Ayuntamiento, pude estar de lunes a jueves en Zaragoza y asistir a las clases diurnas. Al año siguiente compaginé como pude el trabajo, las oposiciones a secretario de segunda que había en Madrid, y las asignaturas de segundo curso. En tercero surgieron problemas familiares y las cosas comenzaban a complicarse más. Recuerdo que un examen de Internacional, gracias a la amabilidad del catedrático, lo hice el día de Noche Buena, ya que no había podido presentarme con mis compañeros. En cuarto y quinto asistí a clases nocturnas.

Estar en la Universidad fue para mí como volver a vivir la juventud. Participaba en las clases, consultaba libros, compartía ideas o inquietudes con los jóvenes; por momentos pensaba que era un chaval de 20 años. Fue mucho más positivo así que estudiar solo, todos me animaban. Después lo que aprendí me ha servido para realizar mejor mi trabajo, tener más seguridad, porque el Derecho es algo muy complejo y hay que conocer sus raíces, su origen, y esto me lo ha dado la carrera.

No sólo ha sido importante en mi personalidad, sino en el aspecto profesional. Los de Morata de Jalón vinieron a buscarme para que fuese su secretario porque, entre otras cosas, era abogado. Si quiero, también puede servirme para subir en la Administración Local, pero esto ya es otro tema. Lo importante es que me lancé a hacer Derecho y lo saqué.»

La Universidad, una experiencia frustrante

Luis es un funcionario del Ministerio de Agricultura que aprobó el ingreso a la Universidad para mayores de 25 años en 1975. Tiene 38 años, le faltan dos cursos para acabar Derecho. Ante todo, la Universidad le ha defraudado.

«Entré en la Universidad por dos razones, porque creía que era una fuente de cultura, y por progresar en el trabajo. La prueba de acceso fue ridícula, un test sicotécnico y otro cultural, un comentario de texto y una traducción. Quiero decir que era fácil, además yo estaba estudiando entonces 5.º de Bachiller en el Pignatelli y a mí los test siempre se me han dado bien.

Los dos primeros cursos los hice en la Universidad de Zaragoza, pero en 3.º me cambié a la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Aquí, en Zaragoza, las facilidades para que estudiemos la gente que trabaja, me refiero a Derecho, son más bien pocas. En alguna asignatura daban una clase orientativa a la semana, pero en otras teníamos que arreglarnos con apuntes, libros de texto, etc. Esto ha sido una de las cosas que más me ha decepcionado de la Universidad, donde ciertos profesores presumen de rojos pero luego se niegan a dar clases por las tardes. En la UNED viajas a Calatayud, preparas los exámenes y todos estamos en igualdad de condiciones; se nota la falta de profesor pero, bueno, tampoco aquí teníamos.

¿Que cómo ha sido la experiencia? Pues a mí la Universidad me ha defraudado bastante, no es la fuente de cultura que creía, la gente viene a por un título, los profesores a procurar que dé las clases el de más abajo, etc. Tampoco me ha supuesto ningún trauma porque nunca he dejado de salir con mi gente, o atender a mi familia. Hombre, siempre aprendes algo, vas leyendo, los compañeros son estupendos; cuando estaba aquí nos juntábamos en la biblioteca, charlábamos, esto ha sido lo mejor.»

el importe total de lo obteni- or Enrique Antón en la venta os aprobados, cifra que, por parte, parece exagerada te- o en cuenta los datos aporta- sobre el número de implicados cantidad media entregada al onario. En todo caso la cuan- obtenida en el reiterado delito plica en absoluto las motiva- s que para cometerlo pudiera Antón, máxime si se consi- su avanzada edad y lo estable u posición laboral. Para r abundamiento, su mujer ja como administrativa con- a en la Facultad de Medici- Zaragoza —habiendo pedi- aslado a Pamplona a raíz os sucesos— y el único hijo atrimonio tiene acabada la a de Medicina y realizado os momentos el doctorado. persona que conocía a Enri- Antón desde hace muchos manifestó a este semanario presa que le había causado el que estuviera envuelto en asuntos de este tipo, tanto por su propia situación económica como por su carácter atento y trabajador.

En cuanto a los presuntos compradores, el rector, Federico López Mateos, ha anunciado que, en el terreno académico, se actuará con el máximo rigor contra ellos (invalidación de los estudios y, quizá, imposibilidad de volver a emprenderlos en cualquier otra Universidad) por más que algunos tengan ya avanzados sus estudios, lo que demostraría lo absurdo de un sistema de acceso que lleva a superarlo fraudulentamente a personas que, luego, demuestran capacidad suficiente para realizar sus carreras. A la espera de lo que pueda ocurrir, ANDALAN ha podido saber que al menos uno de ellos ha afirmado en su declaración ante el juez que se vio «agraciado» con los favores de Enrique Antón de manera involuntaria y sin que mediara dinero alguno.



El 17 de octubre de este año se cumplen los ciento diez del nacimiento de Segundo de Chomón. Si en 1971 celebramos su centenario con unas proyecciones de sus películas más famosas, en un ciclo de «Autores Aragoneses» organizado por el «difunto» Cineclub Saracosta (al que se dejó morir por razones aún no aclaradas), dentro de cuyos actos publicamos una monografía que señalaba la gloriosa efemérides con estas palabras: «nació en Teruel, el 17 de octubre de 1871 —aproximadamente se cumple, pues, el centenario de su nacimiento» («Aragoneses en el cine español», septiembre de 1971, página 17), y aunque lo anunciamos previsoramente con un mes de tiempo, nadie recogió la alusión como propuesta para el homenaje que Segundo de Chomón merecía.


Nuestro libro de 1971 intentaba una aproximación al centenario de Chomón, hace ya 10 años.

Segundo de Chomón (1871-1981)

Los ciento diez años de un pionero aragonés (1)

MANUEL ROTELLAR

La verdad es que en esta tierra, como no sea en función de ciertas gavelas políticas, somos ingratos, poco dados al reconocimiento de méritos. De nada sirve el trabajo, la entrega, la vocación, ni el esfuerzo realizado por puro altruismo... Pero ya surgirán los oportunistas que, en un momento dado (sobre todo si hay dinero que «tocar»), se proclamarán conocedores de todo y pontificadores de **nada**. Nosotros —como decía el otro— seguiremos con igual silencio en nuestro trabajo y máxima curiosidad por saber cada día más, sin prisas pero sin pausa, porque llevamos en la sangre la generosidad comunicativa y el afán cultural.

Chomón, algo más que un visionario

Antes de que lleguen los grandes cosecheros de lo ajeno y nos «descubran» lo que hace tiempo fue descubierto sin exclamaciones ni petulancia, debemos apuntarles que Segundo de Chomón es el auténtico «inventor» de los dibujos animados; conviene decir para que se enteren de una vez por todas, que el aragonés de Teruel descubrió para el cine todo cuanto significase animación, ritmo, humor, magia y hasta una risueña ironía que la velocidad del cine mudo convertía en ingenuidad, tan necesaria para hacer creíbles las fantasías filmadas, so pena de que el cine se convirtiera en una máquina pedante y vacía, aburrida e insoportable (¡Oh, el monótono sonido de la pianola, o la aburrida salmodia de los charlatanes!). Chomón, con su genio, lo descubrió casi todo. No hay nada como la magia para disfrazar la mentira de poema. Chomón fue un adelantado, como se ha dicho. Coetáneo de Méliès, coincidieron y simultanearon muchos descubrimientos y trucos de la cámara. Y en la cuestión de los dibujos animados Chomón se adelantó al propio Emile Cohl que, para los franceses (y para todos los tratadistas e historiadores que beben en las fuentes galas) el inventor es Cohl, por ese afán chauvinista, característico de nuestros vecinos. En mi libro **Dibujo animado español** (de próxima publicación por el Festival de San Sebastián) pormenorizo sobre esta importante cuestión de autoría, reivindicando de paso el talento e inventiva de Chomón y su cine.

Pero todo cuanto se ha escrito sobre Chomón, es provisional.- Puede decirse sin temor al yerro, que aún queda bastante camino por recorrer hasta que columbremos una meta que muestre toda la rica, variada, sorpresiva personalidad de nuestro pionero. Hasta hace muy poco se desconocían, prácticamente, los rasgosmás fundamentales de su cine. Lo Duca, ni lo cita en su libro **Le Dessin Animé** (1948) y pocas referencias proporciona Sadoul en la primera edición de su monumental **Histoire Générale du Cinema,** aunque haga rectificaciones (insuficientes) en la segunda edición de 1974. Sigue siendo Carlos Fernández Cuenca, el historiador que más se aproximó a nuestro cineísta en 1972, fecha de edición de su libro **Segundo Chomón (maestro de la fantasía y de la técnica)**, aunque la moderna investigación haya enriquecido el catálogo de su obra cinematográfica, con aportaciones tan esclarecedoras como documentales. Esperamos llenos de curiosidad el libro que prepara Juan Gabriel Tharrast sobre este aragonés genial, que quizá sirva para aclarar otros aspectos no muy claros de la obra y vida del gran cineísta de Teruel.

Chomón en Aragón

Por ejemplo, el papel que Chomón jugó en su tierra natal, Aragón, cuestión de la que poco sabemos, puesto que al detenerse el frente de guerra en Teruel, quedaron destruidos los archivos y cuantos documentos podrían haber revelado los estudios cursados y los colegios donde hizo la primera enseñanza. Tenemos, en cambio, la partida de nacimiento y su fe de bautismo, documentos que especifican los nombres de ciertos familiares y testigos, así como la dirección de la casa natal y otros valiosos pormenores que fijan su origen y ascendientes.

De las ciento veinticuatro películas que figuran en la rica filmografía establecida por Carlos Fernández Cuenca, no hay ninguna película de ambiente aragonés o que aluda rasgos de su tierra natal. Sin embargo, hoy ya sabemos que Chomón realizó, por lo menos, dos films cuyo contenido y ambiente se centraban en Aragón. Ninguna de estas películas figura en la lista de Fernández Cuenca. Uno de estos films es **Lucha fratricida o Nobleza aragonesa,** realizado en agosto de 1910 y filmada en Barcelona para Pathé, en la productora de Joan Fuster. Argumento, guión, fotografía y dirección, son de Segundo de Chomón. Pero nada se sabe de quiénes fueron los intérpretes, aunque sabemos, en síntesis, su argumento. Un tema que tiene su arranque en un pueblecito aragonés donde se desarrolla un drama de celos, codicia, crimen y perdón. La heroína se llama Pilar y la pasión que le arrebata y conturba a los dos hombres que contribuyen al drama perfilado por Chomón, es sufrido en silencio hasta que la nobleza del culpable aclara los hechos. Un argumento pueril a nuestros ojos, pero que debió calar profundamente en aquellos años en que privaba el gesto ampuloso y el melodrama.

Se sabe poco del cine español de esta época, porque nadie se preocupó de gastar horas metido en hemerotecas o en archivos de viejas productoras. Si sabemos unas pocas cosas de Cifesa, si sobre esta productora tan cercana a nosotros, se acumulan los enigmas y andan hoy desperdigados sus archivos, acaso por desidia, vendidos como papel viejo al trapero, cómo vamos a indagar en viejos films cuya documentación se perdió hace tiempo, en los años en que se despreciaba el cine y nadie daba importancia al trabajo de los pioneros.

Se dice que la firma Chomón y Fuster, de Barcelona, de la que nuestro paisano era socio y realizador, produjo entre 1910 y 1912 «cuarenta y ocho películas cuyo metraje oscilaba entre los 100 metros y los 600 metros» (J. G. Tharrast). En el catálogo de Fernández Cuenca, solamente encontramos entre esas fechas que marcan el regreso de Chomón a España tras de su prolongada estancia en París trabajando en los Studios Pathé, **veinticuatro** títulos. Faltan pues otras veinticuatro películas, entre las que cuentan la que hemos aludido más arriba, además de un documental sobre Zaragoza, titulado **Una de las más viejas ciudades españolas: la heroica Zaragoza,** rodada en nuestra ciudad en 1911 y estrenada al año siguiente en la capital de Aragón. Sabemos también que Chomón rodó en este período hasta seis documentales similares al que nos ocupa, centrados siempre en los aspectos populares o históricos que definían una ciudad o el lugar filmado.

El personaje

Chomón fue el más inquieto pionero del cine español y su obra toda, la realizada en España, lleva la impronta de su genio. Afincado en Barcelona por razones obvias, desde sus inicios trabajó para una firma extranjera, primero como iluminador o coloreador de las películas Pathé, cuyos originales se le enviaban desde París y el aragonés los volvía a remitir primorosamente coloreados. Más tarde, se hace realizador y cotizado especialista en trucos para la misma productora, extremos estos en los que fue verdadero maestro. Hasta tal punto suscitaron interés sus películas, que fue llamado a la casa central en París para iniciar bajo su dirección una ofensiva competitiva contra Méliès, el maestro supremo en películas de trucos fantásticos. Chomón fue un competidor notable; tan notable como anónimo, ya que los franceses procuraban que el nombre del aragonés permaneciera en el anonimato más absoluto. Claro que tales medidas no surten efecto, pues siempre se filtran los nombres cuando el trabajo es interesante y impactante.

Si Chomón regresó a España en 1910 y en sólo dos años rodó, produjo y dirigió cerca de cincuenta películas, no podían ocultarse ni su nombre ni su genio eternamente. Es en 1912 —un poco desmoralizado por la indiferencia y la envidia de sus colegas barceloneses— cuando firma el ventajoso contrato que le ofrece Itala Film, de Turín. Este contrato se extiende en febrero de 1912, y seguidamente nuestro paisano Chomón se traslada a Italia. Realizará allí la cuarta fase de su carrera triunfal y un film de gran espectáculo —**Cabiria**—, que le proporcionará renombre universal. Pero cerramos aquí este capítulo, para detenernos en otros aspectos del cine de este aragonés universal.



Cartel fara el film de Chomón «La Leyenda del Fantasma», rodado en París en 1907.

Manifiesto de la Comisión Anti-OTAN de Aragón

El Gobierno de UCD ha acelerado en las últimas semanas las acciones encaminadas a la integración del Estado español en la OTAN. Ni la progresiva agresividad de la Administración Reagan, cínicamente comprometida en la masacre de pueblos libres y soberanos, decidida y dramáticamente partidaria de la nuclearización del planeta y del conflicto atómico limitado, ni el rechazo de la presencia extranjera reiteradamente manifestado por las agresiones que la sufren, parecen ser elementos suficientes para abrir un proceso de información veraz y de reflexión conducente a la convocatoria de una consulta popular.

Con una radical desconsideración, las argumentaciones demagógicas del Gobierno de UCD buscan a toda costa la apoyatura militar que sustente el sistema económico capitalista y vigile el desarrollo político de nuestros pueblos.

Ninguna ventaja, sin embargo, se deriva de la participación del Estado español en el esquema defensivo y ofensivo de la OTAN. Por el contrario:

— Supone un límite a la soberanía popular y al irrenunciable derecho de nuestros pueblos a elegir su destino histórico, no asegurando nuestra vida democrática.

— Significa un fundamental impedimento en el desarrollo de los urgentes esfuerzos destinados a la solución de nuestro básico problema político, el creciente aumento del número de parados, ya que aproximadamente un tres por ciento del PNB deberá dedicarse a reforzar y modernizar el equipamiento del Ejército.

— Incrementa nuestra dependencia militar y política de los Estados Unidos y amplía el peligro de participación en conflictos bélicos ajenos a los intereses de nuestros pueblos.

— Convertirá nuestro suelo en un inmenso silo de armamento atómico incontrolable, situación especialmente vergonzosa para las regiones que, como Aragón, han soportado, pese a repetidas protestas, los peligros de la presencia de un ejército extranjero o para las Islas Canarias que, con toda probabilidad, se transformarán en puntas de lanza de la agresión imperialista o en plataformas de vigilancia de los pueblos del continente africano.

— Pero ni el dictamen favorable del Consejo de Estado, ni el apoyo de la Junta de Jefes del Estado Mayor, ni la decisión unilateral del Gobierno de UCD conseguirán que nuestros pueblos acepten pacientemente los inconvenientes y riesgos de una alianza militar como la de la OTAN.

— Es por esto porque no queremos recortar nuestra libertad ni soportaremos la reducción de la soberanía popular, porque nos oponemos a la militarización de la sociedad y de la vida cotidiana, porque rechazamos la nuclearización de nuestro país y exigimos que nuestros recursos sirvan para dignificar nuestras vidas y satisfacer las necesidades de los hombres y mujeres de nuestros pueblos, por lo que los abajo firmantes, trabajadores, artistas, intelectuales, jóvenes, hombres y mujeres del pueblo de Aragón consideramos imprescindible reforzar y organizar la oposición a través de la celebración de un referéndum popular. Si la empresa merece tu respeto, te invitamos desde estas líneas a participar en las actividades de la Comisión Anti-Otan de Aragón y a expresar, con tu firma, el rechazo a los planes del Gobierno de UCD.

Sergio Abrain, pintor. Pascual Aguelo, abogado. J. M. Aldama, representante estudiantil. Luis F. Alegre y G. Maestro, el «Silvo vulnerado». Carmen Algora, ATS. J. L. Alonso, profesor Universidad. M. J. Alonso, ATS. J. I. Alonso Larumbe, administrativo. Mariano Anós, actor. J. M. Andrés Navarrete, sindicalista. Juan Antolín, profesor. Encarnación Arizón, médica. Javier Arregui, secretario FABZ. Manuel Asorey, profesor Universidad. Ana I. Ayala, representante estud. Félix Azón, abogado. Vicente Azcoiti, profesor Univer. Luis Badal, crítico musical. Artemio J. Baigorri, sociólogo. Ana I. Barbería. Pilar Barreiro, profesora INB. Francisco de Asís Baselga, odontólogo. Bernardo Bayona, profesor INB. Ricardo Berdié, presidente A. V. San José. Fernando Bergual, representante estud. José Bofarull, artesano. Jesús Bueno, profesor INB. Fernando Burillo, abogado. Ricardo Calero, escultor. Rafael Campos, actor. Alberto Carreras, profesor Univers. Eduardo Casas, profesor Univer. Manuel del Castillo, médico. Elisa Castillón, ATS. Sergio Castillón, profesor. José L. Cano, pintor. José L. Cebollada, FABZ. Sebastián Celaya, médico. Blanca Cotoli. Javier Checa, abogado. Javier Delgado, aux. Bibliot. Antonio Embid, profesor Univ. M. A. Encuentra, pintor. R. Erdozain. Arturo Fernández, FABZ. Juan José Ferrer Burillo, médico. Manuel Franco, estudiante. Fernando Galindo, profesor Univ. Asunción García, licenciada. M. A. García Boned, médico. Juan Garuz, médico. Jokin Gastearena, repres. estud. Mario Gaviria, sociólogo. Jesús Gil, presidente FABZ. M. R. García, repres. estud. Luis García, profesor Univ. Emilio Gastón, abogado. Luis Germán, historiador. Francisco Gibanel, profesor Univ. José Gisbert, profesor Univ. Ramón Górriz, profesor. Luis Granell, periodista. Encarna Guillén. Jesús Hergueta, profesor Univ. Adolfo Herrera, médico. Mariano Hormigón, profesor Univ. Melania Jansa, ATS. Jesús Jiménez, profesor. Fernando Jiménez, secretario Colegio Médicos. J. A. Labordeta, escritor. J. I. Lacasta, profesor Univ. Arturo Leguaria. J. F. Lapresa, médico, prof. Univ. Pablo Larrañeta, periodista. Berta Lázaro, repres. estud. J. R. Loaysa, médico. Fernando Lorente, médico. Antonio Lorenzo, arquitecto, urbanista. Carlos Lores. Javier Losilla, periodista. Lorenzo Marco e Ignacio Juárez, Colectivo La Oca. José R. Marcuello, periodista. Jacinto Martín, músico (Boira). Concepción Martínez, FABZ. Jesús Membrado, profesor EGB. Gregorio Millas, pintor. Eugenia Monreal, ATS. J. I. Montijano, profesor Univ. Demetrio Morato, trabajador. Mercedes Muñoz, profesora INB. Mercedes Muñoz Buj, auxiliar Clínica. Pilar Navarrete, escritora. Julián Nieto, concejal Ayto. Zaragoza. J. L. Ochoa, librero. Francisco Ortega (FOS), teatro. Jesús Palacio, profesor INB. Miguel Paramio, profesor Univ. M. J. Pardina, profesor INB. Jesús Pardo, médico. Rafael Paz, médico. Eduardo Paz, cantante (Bullonera). Carmen Peña, aux. Clínica. C. Perales, ATS. Pascual Pérez, profesor. Abel Pérez, librero. Fdo. Pérez-López, profesor. J. A. Pérez-Muñoz. Jesús Picazo. Fco. Polo, concejal Ayto. Zaragoza. M.ª Mar Quenada, profesora. M.ª Angeles Rivas, licenciada. J. L. Rodríguez, profesor Univ. Eduardo Salavera, pintor. Alfonso Sánchez, librero. Mario Sasot, profesor INB. Leandro Sequeiros, profesor Univ. M. T. Solas, socióloga. Juanjo Soro, administrativo. M. Simón, MIR. J. L. Trasobares, periodista. Isabel Troya, presidenta A. V. Delicias. Vicente Villarrocha, pintor. Isabel Yanguela, profesora INB. Luis Yrache, director INB. E. Zorrilla, presidente A. V. La Jota.

Salvador Tavora

De «Quejío», a «Andalucía amarga»

Eran, sin duda, otros tiempos. **Quejío**, primero, y **Los palos**, después, fueron espectáculos que vimos en colegios mayores abarrotados de universitarios con el compromiso social a cuestas, camino del calvario éste. Años más tarde, 1981, La Cuadra de Sevilla se presenta ante el público de Zaragoza —aquellos universitarios hoy ya con la carrera y el compromiso acabados, matrimonios, abuelitas, ejecutivos, etc.—, con **Andalucía amarga**, llenando todas las butacas y arrancando los más cálidos aplausos que se recuerdan en los últimos años.



«Los palos», otro montaje famoso de La Cuadra de Sevilla.

FRANCISCO ORTEGA

Salvador Távora sigue al frente de La Cuadra con ese optimismo de siempre, como si esto de la democracia fuera en serio, como si España no estuviera llenita de Tejeros, Almerías, Bancos Centrales, Aceites de colza, mejillones contaminados, etc., etc. Junto a nosotros, Lilyane Drillon, que aporta datos de interés sobre la historia de este colectivo andaluz.

1. El comienzo: el Lebrijano y Quejío

Lilyane.—Yo conocí a Salvador en aquel Festival de Nancy (1971). Lo que se comentaba más del espectáculo del Lebrijano era el cante, porque salía como ese grito nacido de una situación violenta. Imaginar **Oratorio** sin cante no era posible.

Y después Salvador tuvo la suerte de que ese año en Nancy hubo un festival bastante interesante donde tuvo la oportunidad de ver espectáculos teatrales que no partían del texto.

Salvador.—Yo vi montones de cosas allí que me hicieron decir «bueno, esto no es una locura». Yo no tenía ni idea de teatro. Además no me gustaba el teatro en absoluto. Había visto una comedia o dos, me parece, pero me había salido aburridísimo porque aquello no tenía nada que ver conmigo. En Nancy me di cuenta de que el teatro era otra cosa, que podía ser sentimiento.

ANDALAN.—De lo que se deduce que tú encuentras el teatro casi sin buscarlo. Vuestro trabajo de estos diez años tiene, a posteriori, muchas lecturas intelectuales. ¿Tú te das cuenta de que hasta en la conversación normal empleas expresiones de Artaud?

Salvador.—Yo recuerdo que a los dos años o tres de **Quejío** había mucha gente que me decía eso. Después, al cabo de ese tiempo, yo leí a Artaud y me dio la sensación de haber sido un hombre que escribió todo lo que no pudo hacer. Me da la impresión de que escribe una teoría muy despegada de la posible praxis. Tal vez nuestros trabajos se mueven dentro de las sensaciones en que Artaud se movía; lo que ocurre es que las suyas y las mías son de diferentes culturas. Lo mío es una cultura muy vivencial, donde esas reacciones tienen otro tipo de ordenación no razonada, y Artaud sí que las razonaba al realizarlas. Yo pienso que son cosas muy distintas, aunque puedan tener un resultado parecido.

2. Los palos (1975)

ANDALAN.—Hay gente que piensa que aquella inclusión de la figura de Ferico García Lorca en el espectáculo estaba metida con calzador, que era un intelectualismo innecesario. ¿Qué pensáis de esto y cómo valoráis este segundo trabajo vuestro?

Salvador.—Hay mucha confusión en este aspecto. José Monleón no intervino en el espectáculo para nada. Había mucha gente que parecía que nos enfrentaba con la clase intelectual, como si fuéramos una especie de propuesta anticultural totalmente. Monleón nos hizo la propuesta de responder solidariamente a esos intelectuales comprometidos en el campo del teatro, de la política, como Federico. Solamente me entregó unos documentos de Lorca y me dijo: «si te duelen los pones, y si no te duelen no los pones». Y a mí me dolieron esos documentos de la muerte de Federico, y escogí tres, y cuando el dolor del espectáculo era mayor, ahí incluí esos documentos.

Lilyane.—Y había también otra cosa. Esas protestas se levantaron aquí en España, no pasó así fuera. Por la circunstancia de hacerse en el año 1975, y no poderse estrenar hasta la muerte de Franco aquí en España, ha sido el espectáculo de La Cuadra que más se paseó por Europa y América. Aquí se decía que la compañía había perdido su pureza de pueblo, como si el hecho de que una persona como Salvador, a pesar de no haber hecho estudios, no pudiera leer a Lorca. Como si Lorca fuera una cosa potestativa de un sector que sí los ha hecho. **Quejío** había dejado en la memoria de la gente una especie de grito un poco salvaje, y hubo gente que lo enfrentó a **Los palos**, en donde el grito también era salvaje pero había unos documentos de Lorca. Y si en vez de haber estado propuestos por José Monleón lo hubieran estado por José Pérez, a lo mejor no hubiera pasado nada.

El público de Nancy y de París, que habían visto **Quejío**, los mismos críticos que conocían los dos espectáculos, valoraron como un paso muy importante en el desarrollo de La Cuadra la inclusión, de esta forma, de la palabra. Aquí eso pasó también desapercibido.

Salvador.—Ocurre también otra cosa. Son ya diez u once años de trabajo. Aquel público que nos veía y que eran estudiantes de Medicina hoy ya son médicos. Y a mí me echan en cara el que sepa de teatro, el que dé conferencias. Como si yo no tuviera derecho a haber aprendido.

3. Herramientas (1977)

Salvador.—**Herramientas** para mí supuso una satisfacción total. Yo llevé al escenario todas aquellas cosas que eran del taller en donde yo había trabajado durante veinte años. ¡Coño! Quitar la careta de teatro y ponerle a un tío la careta de la soldadura eléctrica, hacer un elemento dramático de una careta de soldar, hacer un elemento dramático luminotécnico de una soldadura, hacer un elemento dramático de una hormigonera, etc., pera mí fue un enorme paso. Y, además, no pretendíamos contar ninguna historia. Ibamos a ver si estas cosas eran eficaces como lenguaje. Si son eficaces, vamos a hacer un alfabeto de signos de estas cosas... Ha sido todo como un proceso muy dificultoso, pero cada momento ha tenido una selección de hallazgos que luego nos han servido, y esto conectado con tus necesidades sociales como persona, tu compromiso social como artista, con el campo del lenguaje, de las formas, donde también hay un compromiso ineludible.

Lo que digo siempre: una izquierda con un lenguaje teatral de la derecha es siempre una izquierda muy confusa. Estamos cansados de ver obras con un compromiso enorme en el campo político y social pero hecho de una manera conservadora. Muchos grupos de izquierdas han parado su avance con respecto al teatro comercial en el aspecto económico, de organización de la propia compañía. Hay formas, sin embargo, económicas, que son útiles socialmente, pero que llevadas al campo del arte no lo son. Ese tipo de mascaradas de creaciones colectivas, etc., es de gente que tiene algo así como mala conciencia rarilla...

4. Andalucía amarga (1979)

ANDALAN.—Siguiendo este resumen de vuestro trabajo llegamos a **Andalucía amarga.** Primer contacto en París, en donde los del Teatre du soleil estaban entusiasmados con vosotros a juzgar por los comentarios que me hizo una actriz. En Francia el espectáculo emocionaba tanto como en Zaragoza, Badalona o Sevilla. En este espectáculo hay ya plenamente una conflictividad dramática, una hilazón, que se apuntaba en menor medida en trabajos anteriores.

Salvador.—Claro. Los demás eran incipientes. Yo pienso que el lenguaje incluye muchas cosas indescriptibles. Por ejemplo, el enfrentamiento del hombre con el riesgo real. Intentamos reencontrarnos con el espíritu de la materia y tratamos de extraer una sensación. Es muy importante en un espectáculo lo imprevisible del riesgo de cada acción, condicionado al esfuerzo físico, a la máquina. Todo esto te crea una sensación que hay que saber trasmitirla tal y como tú la estás sintiendo.

La historia en este espectáculo es simple y se cuenta con dos palabras: unas personas que están en su ambiente cotidiano y familiar, que es Andalucía, y que marchan por necesidad a una tierra donde el entorno es industrial duro. Y quieren toda su vida volver al suyo que, aunque mísero, es querido y familiar. Detrás de eso hay una ordenación de sonidos, una ordenación de ritmos, de sensaciones.

ANDALAN.—¿Cuánto tiempo más con este espectáculo?

Salvador.—Por lo menos hasta junio, por las propuestas que hay ahora.

ANDALAN.—¿Y después?

Salvador.—No sé qué va a pasar, no sé qué va a pasar... En el próximo espectáculo me gustaría mucho confrontar un trabajo de texto con un trabajo sin texto. Algo así: cómo se puede sentir un texto, y cómo se puede ordenar ese sentimiento de un texto con otro lenguaje. Es difícil de explicar. Yo pienso que se podrá estrenar en septiembre del 82 o así.

5. Punto y aparte

ANDALAN.—¿Qué se siente tras estos once años de no parar de crear, trabajar, viajar?

Salvador.—No se ha producido un cambio. En todo caso un cambio hacia la seguridad de estar en una buena línea. Ahora estamos un poco como mejor, se ha podido comprar un furgón nuevo, pero no hemos capitalizado en absoluto el fenómeno. Primeramente porque ha habido que atender a necesidades de tipo inmediato para los que participaban en él. Y al no capitalizarlo siempre estamos a un paso de que con cualquier espectáculo que no vaya bien te encuentres en la misma situación en la que estabas.

Además pasa otra cosa. Ninguno de nosotros podríamos participar en ningún otro grupo de teatro, porque no tenemos capacidad para hacer otra cosa. A nosotros no nos puede llamar el Centro Dramático Nacional para hacer un papel, porque somos profesionales de Cuadra, que subsisten mientras actúan en este tipo de cosas. Eso hace que tú jamás te encuentres fuera de tu entorno, ni fuera de tu casa, ni hay peligro de convertirse en un divo al no haber una consideración de actor.

Pregunta.—¿No os ha ocurrido, como consecuencia de vuestro éxito en todo el mundo, que os habéis desarraigado en cierta forma de Andalucía?

Salvador.—No, no, al contrario. Incluso es bueno no entrar en ese mundo de competencias mezquinas que ocurren en tu tierra. Porque además de que te desgasta inútilmente, te hace perder la objetividad. La distancia te evita caer incluso en las pequeñas trampas de los quince o veinte puestos que hay. Nosotros seguimos en el mismo compromiso. Y con respecto a nuestra tierra, cada vez que vamos tenemos derecho a exigir, y exigimos.

libros

Las cenizas de Gramsci

José Ignacio Lacasta.

Es indudable la vigencia de Gramsci. El hecho de un magisterio recobrado, tanto debido a sus posturas críticas frente a la III Internacional cuanto al abandono de sus planteamientos para marchar a la búsqueda de nuevas alternativas transformadoras del marco capitalista occidental son, seguramente, los factores más generales que aconsejaban regresar al revolucionario italiano. El panorama llegó a hacerse en algún momento sofocante: la pluralidad de las interpretaciones teóricas de la obra de Gramsci ha amenazado con difuminar la autenticidad de su pensamiento, ya históricamente enturbiado por la manipulación de que fue objeto su voluminosa aventura intelectual, jamás del todo superada en virtud de las recopilaciones antológicas, casi inevitable presentación de su trabajo en estos lares. Obras como las de Cr. Buci-Glucksmann, M. A. Macciocchi o Perry Anderson son una significativa prueba de la recuperación y de la pluralidad de las posibles visiones.

Desde esta perspectiva, sólo será posible acercarse a Gramsci para superar lo ya dicho, repetirle bochornosamente o buscar otro acercamiento u otra finalidad a su estudio. Esto último, el intento de sentar una base adecuada para quien desee sumergirse en la conflictiva obra gramsciana, es lo que ha perseguido el original acercamiento de J. I. Lacasta en su «Revolución socialista e idealismo en Gramsci». Es un deseo explícito, sin cuya pretensión no puede valorarse adecuadamente el breve análisis introductorio que comentamos. Ya en la Introducción se advierte de esa pluralidad de interpretaciones a la que más arriba aludía para subrayar poco más adelante que de lo que se trata es de intentar poner a Gramsci en su sitio.

Introductoria por vocación, el análisis no es un viaje hacia la tergiversación, vulgaridad o simplificación de la compleja estructura y evolución del pensamiento de A. Gramsci. Acaso el acierto clave de «Revolución socialista...» radique precisamente en el intento de recoger los elementos sustanciales de la evolución de su pensamiento, algo que, no siendo olvidado por monografías paprientadas por diversa función y cometido, escasamente había aparecido tan remarcado como en ésta. Así, una función suficientemente definida y una metodología acertada cimentan y posibilitan el contenido de la obra. Nada, sin embargo, hubiera conducido a buen puerto de haber estado ausente la necesaria perspicacia política y teórica sobre la que poner en marcha el análisis evolutivo.

Dos grandes grupos de afortunada selección pasan a ser analizados. Uno de ellos aparece vinculado a la polémica trayectoria de quien estuvo entre los fundadores y organizadores del movimiento comunista italiano. Las relaciones progresivamente conflictivas de Gramsci con la dirección de la III Internacional, sus diferentes posiciones ante las agrupaciones socialistas y la presentación de las iniciales posiciones consejistas de Gramsci son los elementos desde donde este sardo de semblante prematuramente triste inicia sus aprendizaje comunista y revolucionario.

Malos tiempos corrían. El auge del fascismo parecía incontenible, desarbolado el movimiento popular. La ofensiva contra las fuerzas progresistas se abre y Gramsci será una de las más reconocidas víctimas. Será inolvidable su capacidad de resistencia frente al intento de aniquilación moral e intelectual. Y, sin embargo, las posiciones mantenidas con anterioridad a su encarcelamiento respecto a temas entonces fundamentales van a determinar el sentido de la voluminosa obra redactada en prisión, momento en el que un sustancial enriquecimiento del análisis del marxismo se produce. Es el conjunto del segundo grupo que el método evolutivo aplicado por J. I. Lacasta aborda. Fundamentalmente, la referencia a las posturas gramscianas ante el fascismo, momento en el que ya se inicia el cariz contradictorio de la obra gramsciana, era obligada. Valoración que, ciertamente, no alcanza a la indesmayable postura política de enfrentamiento y condena que enarboló decididamente el revolucionario convencido de las consecuencias de un poder político como el auspiciado por el delirio mussoliniano sino al análisis del propio fenómeno: «no sólo hay un error de apreciación del carácter de clase del fascismo, sino una clara subestimación de esta opción como práctica para la gran burguesía» (pág. 62); aspecto al que habría que añadir la consideración típicamente gramsciana del período anterior al encarcelamiento respecto a la incapacidad del fascismo para conquistar el aparato de Estado.

No se trata de que el análisis gramsciano del fascismo sea el determinante del análisis sobre el Estado y su configuración. Pero, oportunamente, la misma cadencia detectable en el análisis teórico del fascismo es perceptible en la presentación de la estricta teoría política gramsciana sobre el Estado (al que, representativamente, caracteriza como «hegemonía reforzada por la coerción»). Es, desde mi punto de vista, el gran valor de «Revolución socialista...»: La constatación e identificación de fundamentales elementos de carácter idealista en el interior de la teorización materialista del revolucionario italiano. Fruto de su educación, o, acaso, de la pérdida de contacto con el pueblo y la práctica durante largos años: lo efectivo es que la «ideologización» del Estado le impedirá el reconocimiento de espacios básicos en su configuración y, paralela y lógicamente, determinará la marca de un proceso y alternativa revolucionaria para Occidente centrada en torno a la entrada del elemento popular en el aparato de Estado.

No se puede hablar de apertura de un foso insalvable —entre hegemonía y coerción— ni, en mucha menor medida, de despreocupación por los elementos coercitivos, que hubiera sido olvidarse de su propia situación. De lo que cabe escasa duda es de la relativa descompensación en favor de los elementos consensuados, propios de la sociedad civil, todo aquello recogido en el amplísimo concepto de «hegemonía». El lastre idealista juega turbiamente en la obra revolucionaria de Gramsci. En nada afecta al incontrovertible hecho de que sea ésta una aventura «realizada desde la perspectiva de la revolución social.

JOSE MORALES

J. I. Lacasta: *Revolución socialista e idealismo en Gramsci*, Ed. Revolución, Madrid, 1981.

libros infantiles

Estos y aquellos niños

Ustedes que son formidables recuerdan a Pepe Iglesias «El Zorro» y a «Diego Valor» en la radio, los primeros seiscientos, su internado de monjitas o su seminario preconciliar. Ustedes recuerdan a Celia y a Guillermo. Sus hijos o sus nietos —¡qué mayores ya!— pueden recuperar aquellas fantásticas aventuras que ustedes, que «tenían más cuento que Calleja», leyeron hace treinta o cuarenta años. Pero los ojos de las niñas y niños de los ochenta no son los mismos y tal vez, seguro, habrá que olvidar el paternalista «a mí, cuando era como tú, me gustaba mucho».

Lo cierto es que se está produciendo un verdadero revival de literatura infantil que hay_que recibir con gozo por su selección y,.sobre todo, cuidado puesto en el empeño. La presentación externa es buena prueba de ello: podemos releer a Saturnino Calleja en su diminuto formato original y envuelto en sus estuches dorados, al incombustible Guillermo de la inglesa Richmal Crompton con las ilustraciones que en su día realizara Thomas Henry, y a Celia, el inolvidable personaje de Elena Fortún.

Sin embargo, esta moda retro en infantil no puede medirse toda igual.

Los cuentos de Calleja, «el más prolífico escritor y editor de cuentos que en el mundo han sido», según R. Torres, aparecen editados más para recuperar algo de «esa infancia que cada vez tenemos más perdida» que para uso de los niños actuales, a los que tal vez les vengan cortos «El sargento y el diablejo», «El doctor que todo lo sabe» o «El castillo de la caridad».

Guillermo y Celia son dos personajes que siguen divirtiendo a los niños actuales, aunque, vaya esto por delante, pueden ser las dos caras de una recuperación. Fueron adelantados de lo que después se llamó corriente antiautoritaria, ya que se apartaban de la literatura moralizante para niños. Ambos tienen muchas cosas en común: un niño o niña es protagonista de las aventuras y con él-ella se identificará el público infantil lector; son ingeniosos, imaginativos y su lógica aplastante pone en solfa el mundo de los adultos. Los dos tienen unas sustanciales diferencias: Guillermo siempre tiene sus once años y desde ellos juzga el mundo adulto, Celia irá creciendo, verá crecer al terrible Cuchifritín y se hará mayor; Guillermo, jefe de la banda de los proscritos, es un niño desaliñado, con los calcetines llenos de barro, mientras Celia es una niña bien, una niña de la burguesía madrileña. Con todo, los dos escapan del mundo adulto, pero de una forma diferente: mientras Celia echa mano de su inagotable fantasía para volar del colegio religioso o las aborrecibles misses, Guillermo decide no pisar más el odiado colegio y «ser proscrito de verdad».

Junto a estas agradables recuperaciones puede situarse la obra de Antoniorrobles con sus «Cuentos infantiles en orden alfabético», su «Hoy de hoy de milnovecientos hoy» o sus aventuras de Rompetacones y Azulita. Antoniorrobles, que no ha perdido su sentido del humor a pesar de los 33 años de exilio, su ceguera y sus más de ochenta años, fue seguramente el más importante escritor de cuentos de la España republicana, y junto con Elena Fortún y Bartolozzi —el de Pinocho y Chapete— forman un trío que podíamos denominar como autores «clásicos» en literatura infantil.

Una agradable sorpresa más: la publicación de varias aventuras de Guillermo que nunca lo habían hecho antes en castellano. Y un punto discordante: la mala serie de TVE sobre Guillermo, llevada posteriormente al cómic e, incluso, hasta un circo; la utilización de los chavales desde todos los puntos de vista.

JESUS JIMENEZ

televisión

Sin Hermida

La personalidad televisiva de Jesús Hermida es tan evidente y ha sido tantas veces reseñada que no cabe seguir insistiendo en ello. Este mes de septiembre, sin embargo, nos ha proporcionado la oportunidad de corroborar una vez más esa impresión mediante un razonamiento de índole negativa: lo diferentes que son los programas de Hermida cuando no está Hermida.

El último invento de ex-corresponsal neoyorquino fue el nuevo rumbo del informativo **Crónica-3**. La experiencia veraniega de este programa (comentada aquí mismo con el título de «Los mares del sur») fue, por original, ampliamente criticada, a veces con excesiva mala uva, por quienes se dedican a estos menesteres en los distintos medios de comunicación. Argumento de uso común en estas críticas —quizá el menos discutible— fue la trivialidad con que Hermida trataba la actualidad, aspecto que incluso fue señalado por alguno de los propios colaboradores del programa.

Para regocijo de sus detractores y curiosidad de los indiferentes, Hermida ha dejado, durante sus vacaciones **Crónica-3** en manos del subdirector, Juan Roldán. El también ex-corresponsal, después de unos comienzos que llegaron a ser realmente lamentables, se ha comido por fin los nervios y ha comenzado a desarrollar una notable labor como periodista serio que siempre ha sido. El resultado ha sido que **Crónica-3** ha dado un cambio tan radical durante el mes de septiembre que es difícilmente comprensible el que Hermida siga figurando como director, aunque esté ausente. El cambio hacia contenidos más informativos —con un resultado francamente positivo— demuestra que el equipo de **Crónica-3** no es tal equipo sino que tiene dos líderes que a duras penas se entiende que compartan el liderazgo de un mismo programa. Désele a cada cual lo suyo, pues ambos son lo suficientemente valiosos como para que no anden en esta guerra de interferencias que despista al espectador y quizá los irrite a ellos mismos.

El otro descubrimiento ha sido el nuevo rumbo que **De cerca** ha tomado desde que Hermida no está. Si antes el programa resultaba interesante, mucho más lo es ahora que Luis Tomás Melgar —reconocido por muchos como el mejor realizador de TVE— ha tomado las riendas y lo ha convertido en un «tête à tête» francamente original y que ha tenido episodios auténticamente novedosos en la televisión estatal, lejos del cansancio que la atosigante presencia de Hermida, semana a semana, producía.

Curioso este Hermida que tanto se hace notar, estando o sin estar, como esos fantasmales personajes históricos que ganan batallas después de muertos, aunque, en este caso, las pierda.

SALVADOR GRACIA

fotografía

Arte e historia en la obra de Ricardo Compairé (1883-1965)

El pasado día 14 se inauguró en la galería S'Art de Huesca una exposición fotográfica en homenaje a Ricardo Compairé, organizada por el Instituto Aragonés de Antropología. La muestra, superior en calidad y envergadura a la que en fechas recientes se organizó con la obra fotográfica de Lucien Briet por la misma institución y en los mismos locales, bien merece un comentario detallado.

Ricardo Compairé (Villanúa, 1883-Huesca, 1965), un perfecto desconocido para el gran público hoy, es sin duda una de las figuras realmente interesantes del Alto Aragón en el siglo XX. Hijo de un telegrafista de Villanúa, estudió Farmacia en Barcelona y, al poco de acabar su carrera, obtuvo el puesto de titular de la farmacia de Echo (1908) y posteriormente de una en Huesca (1921) que aún lleva su nombre. También regentó una farmacia en Boltaña. Hombre polifacético, aficionado a la arquitectura, la botánica y gran amante de la naturaleza, desarrolló también una actividad social; fue concejal del Ayuntamiento de Huesca, presidente de Turismo del Alto Aragón, contador de la Cámara de Comercio y vocal de la Cámara de la Propiedad Urbana y del Patronato de Bibliotecas, Archivos y Museos de Huesca. Su gran afición, sin embargo, fue la fotografía; sus conocimientos de química y una estimable sensibilidad plástica, le permitieron ser pionero de una forma de expresión artística por entonces aún poco difundida. Sus fotografías tuvieron éxito y difusión: recibieron premios en exposiciones (Sevilla, 1930; Barcelona, por las mismas fechas), fueron editadas en postales (década de los 40) y en obras de Ricardo del Arco, y mencionadas por autores como R. Sender.

El archivo fotográfico del autor, del que ahora se expone una pequeña muestra por gentileza de sus familiares, contiene más de 3.400 negativos y abarca material de casi toda la actual provincia de Huesca, desde los valles pirenaicos (Ansó, Echo, Aragüés, Canfranc, Villanúa, valle de Tena, Torla, Broto, valles de Bielsa y Plan-Gistain, Benasque) hasta la depresión prepirenaica (Berdún, Jaca y más al Este Aínsa, Boltaña, Graus), el somontano (Agüero, Ayerbe, Loarre, Bolea, Alquézar, Huesca con gran amplitud) y la tierra llana (Sena, Villanueva de Sigena, Fraga).

Las fotos van con su correspondiente pie de foto, a veces muy minucioso en la descripción del contenido. Desgraciadamente, muy pocas llevan fecha. De toda su producción se ha expuesto sólo una selección de 295 copias en papel de negativos, realizados entre 1920 y 1935, referidos únicamente a los valles de Echo y Ansó.

La obra expuesta tiene, sin duda, varias lecturas; dos sin


G.E.A.

embargo creo que son las principales: la obra de arte (la intención estética está muy presente) y el documento antropológico e histórico. Aquí me centraré en el segundo, pero es tarea realmente difícil y un tanto inútil intentar concluir cuál de las dos es la predominante. Las fotos expuestas, separadas (con buen sentido) las de cada valle y agrupadas en cada uno a su vez por temas, se presentan en conjunto ante el espectador como un gran fresco de la vida montañesa y el testimonio vivo de unas comunidades rurales tradicionales, cerradas y fuertemente jerarquizadas, en las que el cambio hacia la vida moderna prácticamente aún no se había iniciado y que, por ello, el farmacéutico oscense pudo captar en toda su integridad. En ella están representados los oficios (boyeros, pastores, rapatanes, contrabandistas, alcaldes, pelaires, tundidores, espadadoras de lino), los tipos y grupos sociales (la heredera rica, el abuelo, los concejales, los cofrades, el contrabandista rico, las viudas, el matrimonio, la casa), la vida comunitaria (el palique o charla; rondas, bailes, bodas, bautizos, entierros, misas), el trabajo (el ganado, la elaboración del queso, la serrería), los instrumentos, las medicinas, el paisaje y, cómo no, una muy amplia y minuciosa colección de trajes.

Creo que se es objetivo al decir que esta exposición es un acontecimiento cultural de primer orden, al que debería darse la máxima difusión. Está previsto montar dos exposiciones más con el resto de la obra de Compairé en fechas próximas. Un dato del mayor interés para los estudiosos es saber que las copias expuestas van a pasar a ser propiedad del Instituto Aragonés de Antropología, organizador de la exposición, a donde pueden dirigirse cuantos deseen consultarlas.

No cabe finalmente sino felicitar a cuantos han hecho posible esta iniciativa y a la institución antes citada que, desde su reciente creación, viene realizando una actividad científica y cultural tan digna y valiosa como modestos son los medios con que cuenta.

GUILLERMO PEREZ SARRION

discos

Manolo Sanlúcar, Azahares. RCA

Si se evita desde el principio el pie forzado —y que a nada conduce— de compararlo con Paco de Lucía, se estará en condiciones de apreciar mucho mejor la enorme valía del trabajo de Sanlúcar, cuya calidad interpretativa no decae desde el anterior LP, **Candela**, sino que va ampliando cauces progresivamente, con tranquilidad, pero evidente decisión. En esta ocasión se le ha sumado el cantaor Enrique Morente, que dialoga con la guitarra en «Mare», mientras «Tabaco y caña» y «Azahares» constituyen el plato fuerte de cara a introducir el álbum en el mercado. Muy distinto del Sanlúcar un tanto plúmbeo que tuvimos ocasión de escuchar en La Romareda, mucho más variado y vital, en **Azahares** sigue dando la excepcional talla de guitarrista a que nos tiene ya acostumbrados.

Los secretos. Polydor

Un gran grupo. Sin paliativos. Sería hacerles un flaco favor el encasillarlos en nuevas olas u otras melopeas piadosas de crítico perezoso. Tienen una interesante personalidad que basa su sonido instrumental en la guitarra de doce cuerdas y que les emparenta lejanamente con los **Byrds** y, de modo mucho más cercano, con **Los Pasos**, los pri-



meros que en España utilizaron con cierta racionalidad la **Hofner** eléctrica de doce cuerdas, desviándola de sus originales adherencias precedentes del folk song. No van de duros ni otras comedias (de escasa credibilidad si no se hacen muy bien), suenan frescos y no componen nada mal, rematando piezas tan magníficas como «Déjame». Bien por **Los Secretos.**

Lou Reed, Rock And Roll Diary 1967-1980. Ariola

Un riguroso diario de la evolución de Lu Reed desde los tiempos heroicos de la **Velvet Underground** al calor de la Factory de Andy Warhol, hasta la clamorosa carrera en solitario. El doble LP es una excelente recopilación muy recomendable para quien desee hacerse una composición de lugar de estos trece años de innegables contribuciones al desarrollo del rock. Están representados los cuatro primeros LPs. con la **Velvet,** las



imprescindibles «Heroine» y «Walk On the Wild Side», y así, hasta rematar en «Street Hassle», casi todas las piezas más representativas. «Heroine» y «The kids» (de **Berlín**) se ofrecen íntegras, tras haber sido censuradas en España en su día, lo que constituye un atractivo adicional para este doble tan repleto de ellos.

Triana. Movieplay

El último álbum de **Triana** sigue acusando el punto muerto que atraviesa la fórmula del rock andaluz creada por el grupo sevillano, por muchas escapadas que hagan a otros géneros, alguna de ellas especialmente desafortunada, por cierto, como la que cierra el LP, que viene a ser un intento de evolución hacia la música disco. **Triana** tiene perfecto derecho a repetir sus esquemas una y otra vez, pero si a ello se unen unas letras a estas alturas ya tópicas y previsibles hasta en sus rimas y lo escasamente inspirado de las composiciones, nos encontraremos ante desarrollos instrumentistas que más bien son enrollamientos que provocan la inevitable impresión del despiste a que este prolífico género se ve abocado. No comparto el pesimismo ambiental ante la escuela del rock andaluz en el sentido de dar por inevitable su extinción por asfixia, pero es evidente que se impone una renovación a fondo por profundización en el flamenco, por estudio de otras técnicas que no sea las del rock sinfónico y una nueva concepción de la vida misma en general que le muden el perfil de cabo a rabo.



Cadillac, Pensando en ti. Polydor

Hubo un tiempo en que los grupos pop cuidaban las voces en este país tanto como los instrumentos, y se dieron ejemplos tan memorables como **Los Angeles** o **Los Iberos,** capaces de versionear a Keith o **The Searchers** muy dignamente. **Cadillac** parece continuar esa tradición y su perfección de entonar es tal que en el enrarecido panorama que nos rodea no puede por menos de llamar la atención. Tanto ellos como **Los secretos** hacen abrigar ciertas esperanzas de que se descongelen las neuras de la modernidad y se deje a la gente ir un poco más a su aire, porque surgieron tal cantidad de deshechos con aquello de apuntarse a lo último que decretaba el **Melody Maker,** que se nos



fueron las cabras por el camino y se olvidó lo más elemental: ver qué les pedía el cuerpo a cada cual por estos pagos. La política de Polydor al editar a conjuntos de este corte no puede ser más encomiable.

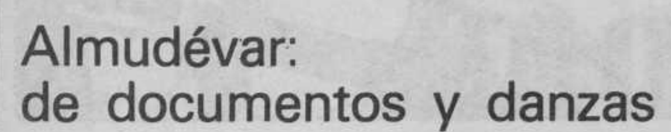
3 DIOPTRIAS



B. B. King, en Zaragoza

Indiscutible primera figura mundial del blues, que cerrará el sábado, a las 10,45 de la noche, los «Conciertos para una noche de Verano» en la antigua Hípica.

bibliografía aragonesa



Almudévar: de documentos y danzas

Soy de los convencidos de que, al acentuarse el aragonesismo, nuestros pueblos no sólo respiran más hondamente en aragonés, sino que ese mismo impulso les proporciona a su vez un renovado entusiasmo para mirar a sus propias señas locales. Claro que en ello interviene la divulgación de lo general, y así del realce dado a nuestro folklore y nuestra historia se beneficia el redescubrimiento o intensificación en esos temas. Pero no es sólo eso, como no basta que últimamente las diputaciones dispongan de más medios económicos y los canalicen mucho más eficazmente hacia la promoción de la cultura provincial y local. Es la resultante de un tono en que no importa si fue antes el huevo o la gallina: aquí está, magnífico, ese resurgir creciente, estimulante. Algunos, incluso, hemos observado con atención cómo paralelamente al decrecer de actividades, luchas e ilusiones en Zaragoza (lo cual parece haber pasado ya, y en reflujo está con muy buenas manos alguna gente del Ayuntamiento, especialmente cultura y festejos), en los pueblos sigue creciendo el ambiente, si bien aún muy lentamente, o acaso desde tan abajo que aún no llegó a saciar lo que a otros aburre.

Vayan todas estas disgresiones a propósito de dos preciosos libros que nos envía el alcalde de Almudévar. Hechos con primor y hasta lujo discreto, en una imprenta de Barbastro; sobre todo preparados muy amorosa y rigurosamente. Cuenta el primero de ellos, **Nueva reseña de los documentos del archivo de Almudévar,** la historia de esta importante y hermosa villa. Sus autores, el profesor José Luis Aliod Gastón, que aporta lo sustancial de sus tesis de licenciatura en Historia (presentada hace diez años en Barcelona), y Francisco de Asís Gabriel Ponce, que a la colección de documentos —todos inéditos menos dos— de 1170 a 1336, aportada por el primero, añade el inventario del archivo municipal, Libro de Ordenaciones de la Villa, y otros. La presentación de los documentos, transcritos con gran cuidado y en buena parte en latín original, es impecable, y lleva breves introducciones. El tono introductorio a los mismos es altamente didáctico y consigue transmitir el fervor por el pueblo, el cuidado y defensa de sus restos materiales y sus recuerdos espirituales. Sencillamente ejemplar; si en todas las comarcas, en todas las villas y pueblos se hiciera algo así, incluso con menos medios, podríamos realmente pensar en una historia total, **verdadera,** de Aragón. Los autores reconocen, así y todo, una serie de limitaciones y ausencias, a las que yo añadiría el endémico olvido de **lo contemporáneo,** que no por más accesible (a veces no es así) es más y mejor conocido. ¿Por qué segregar de la memoria de un pueblo sus hechos bélicos recientes (sea en la Independencia, Guerras Carlistas o la Guerra Civil), la vida política (elecciones municipales, orientaciones políticas generales, etc.), cultural, social (crisis y conflictos campesinos, por ejemplo), económica...? Pero, en fin, hablemos de lo que hay, que es un magnífico material ordenado para su lectura y reflexión, y para una futura historia global de Almudévar.

El otro libro, también coordinado por J. L. Aliod, si bien colaboran muy diversas manos, es un estudio de **Los Danzantes de Almudévar.** Hace Aliod una introducción histórica, religiosa, social, a la revitalizada tradición folklórica; cierra el libro el meritorio «mainate» Eliseo Aso Alagón, relatando la historia de los danzantes, su organización, sus actuaciones y episodios. Toda otra serie de trabajos de ocho colaboradores más describen los aspectos técnicos, literarios, emotivos, en diversas evocaciones. Muy simpática e interesante es la aportación de un grupo de alumnos de EGB, émulos de aquel Pedro Saputo que Braulio Foz inmortalizara para nuestra literatura hace casi 140 años. Decididamente, una afortunada idea, un trabajo encomiable y una realidad a imitar y conocer.

E. F. C.

teatro

El gran circo de los Hermanos Díaz

El turista del Pirineo tiene, casi todos los años, la oportunidad de reencontrarse con una de las manifestaciones del espectáculo que más atractivo sigue teniendo, a pesar de los pesares, y que no es otro que el circo. Voy a escribir sobre el Circo de los Hermanos Díaz, dejando en el cajón de mi mesa todos los resabios paternalistas que aún me quedan, sin duda, y todos los filtros intelectualistas.

Al Gran Circo de los Hermanos Díaz hay que ir sin ese equipaje, si no quieres amargarte nada más entrar. Porque el primer numerito lo protagoniza la niña de la foto, Gema, contorsionista de trece años y que parece que en vez de cuerpo de carne con huesos lo tenga efectivamente de goma, como reza su propia publicidad. Más tarde Gema será también trapecista, en unos trapecios de cuerda, y también equilibrista, supongo que con su hermano. Y supongo que es su hermano el que primero toca un órgano electrónico, después mete los cassetes, más tarde hace equilibrios y termina con la cara pintada de payaso, haciendo reír a la parroquia con unos chistes verdes que son un prodigio de ingenuidad y que me recordaban los que nos contábamos en el cole a los catorce años y hasta nos parecían pecado mortal.

Este pluriempleo del que participan la mayor parte de los ocho artistas del Gran Circo de los Hermanos Díaz no le afecta para nada a «La Niña de la Huerta», prestigiosa estrella de la canción española que se canta cuatro canciones de su propia composición y termina improvisando una letrilla que dedica a los habitantes del lugar.

Y también hay equilibrios sobre una bicicleta, un fugaz perc contundente número de variedades, dos o tres números de un cómico genial del que lamento no acordarme de su nombre, sorteos de muñecas y de rifles, más canciones, más contorsiones, más... Hasta es posible que el espectador de silla de pista, como a mí me sucedió, se le enreden las piernas con un diminuto tocino que se exibe a la entrada y que después, durante la función, se escapa, o es liberado.

Prodigiosas dos horas largas de espectáculo, reencuentro con las más primitivas y elementales raíces del circo, con Fellini y Chaplin sin pasar por las representaciones del responsable del cine-club; la vida misma, señores, la muerte y la vida, peligra la del artista, pasen y vean, no se amontonen en la puerta que hay sitio para todos en la carpa del Gran Circo de los Hermanos Díaz. A la salida no se sabe muy bien si lo has pasado bien o mal o regular, si estás enfadado o de un humor excelente. Tal vez lleves en tus brazos una preciosa muñeca y tu única duda será saber si mañana, con nuevo programa y nuevo vestuario, volverás otra vez.

El pluriempleo no acaba aquí. Cuarenta y ocho horas después el payaso, el equilibrista, tal vez la «Niña de la Huerta», se sientan al volante de cuatro grandes furgones y se van, como vinieron, hasta el año que viene.

FRANCISCO ORTEGA

Andalucía amarga

Pocos colectivos teatrales españoles pueden presumir de aportar a la escena un lenguaje teatral que les defina originalmente y que, en consecuencia, les dé una carta de personalidad. Uno de ellos es La Cuadra, de Sevilla. Años de historia, kilómetros recorridos por todo el mundo, un nombre conocido en festivales y encuentros teatrales de todas partes, son datos, cualquiera que sea la opinión que el espectador pueda sacar tras el análisis de sus espectáculos, muy a tener en cuenta y dignos de ser valorados justamente.

Los detractores de este colectivo siempre han esgrimido un argumento, o tal vez dos. El primero entraría de lleno en el terreno de la ideología, y vendría a denunciar un exceso de paternalismo, demagogia a la hora de presentar al pueblo andaluz sus problemas y las clases que padecen secularmente esa situación precaria. En otro orden de cosas, el segundo argumento en contra diría que más que conseguir un lenguaje teatral diferente, lo que Távora y los de La Cuadra han conseguido es una fórmula de éxito, repitiendo en todos los espectáculos unas mismas claves y efectos, utilizados ya sea para contarnos las claves vitales de García Lorca (**Los palos**), o la problemática de los emigrantes andaluces, como es el caso que nos ocupa: **Andalucía amarga.** Mi opinión aceptaría en cierta medida los argumentos citados, entendiendo que con ellos **solamente,** hoy por hoy, ya no es posible explicar la fecunda trayectoria de La Cuadra, su éxito, o un espectáculo en concreto como éste de **Andalucía amarga.** Para mí las sospechas de repetición de unos clichés de éxito estuvieron en la transición de **Quejío** y **Los palos,** en donde, en mi opinión, y con el riesgo de ser injusto con unos productos artísticos ya demasiado distantes, sí se repetían unas fórmulas exitosas, inyectando a duras penas, más mal que bien, el acercamiento político e intelectual a la figura de un andaluz problemático.

Después de ver **Andalucía amarga,** no sólo en Zaragoza, sino bien lejos de nuestras fronteras, comprobar cómo funciona este trabajo y el grado de comunicación, sobre todo visceral, anímica, que se crea desde el primer momento hasta el final de la obra, mi juicio es altamente positivo.

Es cierto que el espectáculo es, en cierta medida, una sucesión de golpes de efecto. Magníficos y tremendamente expresivos golpes de efecto —como, por ejemplo, el de la procesión de Semana Santa—, que vienen a incidir o a ilustrar algún aspecto de esa situación secular de explotación de la clase obrera andaluza, y que consiguen ampliamente el efecto emotivo buscado y la reflexión intelectual posterior. **Andalucía amarga** es, para mí, el afianzamiento de un lenguaje original, conseguido tras muchos años de trabajo, y la introducción de una más clara, y en absoluto forzada, hilazón dramática. Un trabajo que sintetiza los hallazgos de los anteriores, pero que los supera ampliamente, construyendo ante los ojos del espectador un tremendo poema de imagen y sonido —sobre todo de objetos de trabajo cotidiano para un emigrante— que pone, una vez más, sobre el escenario, la situación de una comunidad que ve cómo sus miembros deben irse, deben morir, deben cantar y bailar desgarradamente para ser notados.

Esa hilazón dramática es lo novedoso de este último trabajo de La Cuadra, de Sevilla, que, ciertamente, sigue instalándose en una concepción de la comunicación escénica que posiblemente no le permite introducir una gran complejidad de información, diferentes niveles de una problemática que en la realidad no es un conflicto de buenos y malos, unos contenidos excesivamente profundos. La contrapartida de esta elección, ya lo he dicho, es la tremenda carga revulsiva de ciertas escenas, de ciertos momentos, su unidad en el transcurso y, sin duda, su enorme belleza.

He hecho referencia a la escena que con el enorme cargamento de cirios encendidos, y una música atronadora, viene a recordar una procesión andaluza. ¿Recuerdan Vds. aquella escena de la cena de Navidad de **Antaviana** que representaba Dagoll-Dagom? No cabe la menor duda de que ambas pertenecen a un tipo de teatro, con las diferencias obvias, que, en alguna manera, se lo da todo hecho al espectador, son cómodas de descifrar intelectualmente. Lo que nadie puede negar es la perfección técnica de ambas, su belleza, y su capacidad de sintetizar una realidad cultural, una idiosincrasia, en un alarde de síntesis expresiva. A eso, y muy bien, juega la compañía andaluza que vimos en Zaragoza la pasada semana.

FRANCISCO ORTEGA



viajes

Castillos mudéjares en la cuenca del Jalón (2)

Monreal de Ariza

Para la mayoría de los aragoneses, Monreal de Ariza significa solamente el adiós a su región, pues pocos kilómetros más allá la ruta que sigue fielmente el curso del Jalón penetra en tierra soriana. Tampoco es muy visitado, porque exige desviarse por un ramal de unos tres kms., que arranca de la carretera de Madrid. Sin embargo, los finos observadores no habrán dejado de reparar en la atrayente estampa de su caserío, asentado en la falda de una loma en cuya amplia cima descuella una extensa fortaleza medieval, con apariencia de «acrópolis», que domina una porción bastante grande. La tonalidad rojiza de cerros y llanos, y la verde de las huertas con sus árboles frutales, ensambla un caliente cromatismo. Más familiar resulta Monreal para los arqueólogos, pues a dos kms. al oeste se encuentran las ruinas romanas de Arcóbriga, también con murallas, encumbradas en un cerro.



Muy cerca de Ariza se encuentra el castillo mudéjarde Monreal.

Eufónico nombre el de este pueblo que, además, no pudo tener fundador más ilustre. Lo fue Alfonso I el Batallador cuando, en su victoria ofensiva por la cuenca del Jalón en el siglo XII, erigió esta fortaleza con el expresivo nombre de **Mont Regal** y, desde entonces y durante cuatro siglos, fue la típica fortaleza fronteriza y el primer obstáculo que los invasores castellanos encontraban a su paso. Para distinguirlo del otro Mont Regal (del Campo, en el Jiloca), también fundado por Alfonso I, se le llamó siempre «de Ariza», pues, además, era aldea dependiente de esta importante villa.

Al acercarnos a Monreal comprobamos que la loma presenta laderas agrias y erosionadas excepto por el norte, donde la pendiente es más suave y donde se asienta el sencillo caserío. También apreciamos que el castillo es una enorme ciudadela de traza muy irregular, con largos muros de tapial y piedras, de coloración rojiza, y en el que destacan una torre de afilada silueta en la cota más elevada y una iglesia románica en el recinto más bajo, que se singulariza por su excelente aparejo de piedra sillar y por el campanario fortificado, pues ejercía también misión defensiva. El conjunto es abigarrado y pintoresco; por mor de dicha iglesia románica —que, dicho sea de paso, es un estilo parcamente representado en esta cuenca—, nos recuerda un tanto los celebrados castillos-convento de tierras oscenses (Loarre, Alquézar, Montearagón, Monzón) que son asimismo del siglo XII. Más atormentado es el aspecto de la fortaleza vista desde el sur, donde se extienden hasta la lejanía los cultivos de secano.

El recorrido por el interior de la fortaleza es desolador. Dividida en cuatro recintos por muros intermedios, uno de ellos se habilitó para cementerio; la citada torre es pentagonal y de buena sillería. En algunas murallas vemos la tierra apisonada sin disimular, con los agujeros que se practicaban para los «encofrados». En cuanto a la iglesia, es preciso hablar crudamente; desde su fundación ha sido la única iglesia del pueblo con categoría parroquial, y estaba dignamente atendida cuando la visité hace unos veinte años. Ignoro por qué motivo —supongo para comodidad física de los vecinos, para no subir la rampa, tampoco muy larga ni demasiado molesta—, se construyó hace una decena de años otra iglesia nueva en la parte baja. La antigua se cerró y en mi última visita, hace unos tres años, pude constatar que yacía abandonada, sin puertas y con parte del techo caído. ¡Y pensar que es la iglesia románica relativamente más completa, aunque con el interior «barroquizado», en la cuenca del Jalón! Sorprende también que no figure en la lista de monumentos artístico-históricos. ¿A quién corresponderá rehabilitar tan singular edificio? Admitiendo otras sugerencias, tendrá que ser el propio pueblo, pues no encierra ningún otro monumento antiguo y, por lo tanto, es lo único que le puede salvar de la vulgaridad. Destacan el redondeado ábside, con ventanas severas, y la portada, con las típicas arquivoltas semicirculares apoyadas sobre columnas con capiteles labrados. Ante ella se levanta la airosa torre-pórtico que parece algo posterior por la forma apuntada de su ingreso; ya dije que se concibió como atalaya defensiva, coservando una buharda sobre matacanes.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

sugerencias

cine

Los aficionados que tengan libre el **viernes 25**, pueden acercarse hasta **San Sebastián** donde, en su renacido festival, se proyectará la película *Trágala perro*, del director aragonés Antonio Artero. Los que no tengan la suerte de poder viajar a Donosti, tendrán que esperar hasta las próximas fiestas del Pilar, en cuyo programa se ha incluido la proyección de esta película.

Actualidades (Cádiz, 9). *Deprisa, deprisa*. Ultimos días para ver esta cinta de Carlos Saura que, inexplicablemente, no está teniendo mucho éxito (5,15-7,15-9,15-11).

Argensola (Independencia, 23). *El violinista en el tejado*. Una reposición interesante (4,15-7,15-10,15).

Multicines Buñuel, sala 1 (Fco. de Vitoria, 30). *Themroc, el cavernícola urbano*. Divertida e interesante (11,30-5-7,30-11).

Palacio (San Vicente Mártir, 24). *Vivir a tope*. Aunque vaya con la S, está dirigida por Paul Verhoeven, que también dirigió «Delicias turcas» (4,45-7-9-11).

de todo un poco

Los días 26 y 27 se celebrarán en Huesca los *III Juegos Altoaragoneses*, que incluyen competiciones deportivas típicas de nuestra región, como son los lanzamientos de barra, jada y tocho, levantamiento de la saca de Angüés, prueba de andarines, pulso tradicional, prueba de la pica, tiro de soga y saltos con tocho y a pies juntos. Las pruebas darán comienzo a las 11 de la mañana del sábado y se desarrollarán en el estadio Padre Querbes (Ciudad Jardín).

exposiciones

Caja de la Inmaculada (Don Jaime I, 33). *Forja y talla en madera* (visitas, de 7 a 9).

Leonardo (Perpetuo Socorro, 2). Paisajes y figuras del litoral catalán, de *Juan Pardo* (visitas, de 6 a 9).

Museo Provincial (Pza. de Los Sitios). *Picasso. Obrá gráfica original. 1931-1971*. Muestra organizada para conmemorar el centenario del malagueño genial (visitas, de 10 a 2 y de 4 a 8).

Sala Genaro Poza (Zaragoza, 5, Huesca). Pinturas y pirograbados de *Rosa María Pérez* (visitas, de 7 a 9).

música

Sábado, día 26. A las 10,45 de la noche, la figura más representativa del blúes mundial, *B. B. King* cerrará con su actuación los «Conciertos para una noche de verano». Como siempre, en el Complejo Deportivo Municipal Gran Vía, pero esta vez las entradas costarán 200 pesetas.

teatro

Principal (Coso, 57, **Zaragoza**). Hasta el día 28 continúa la compañía de Ana Mariscal con *Si viviéramos dos veces*, de Max Aub (7,15-11). El **martes 29** la compañía de Pablo Sanz pondrá en escena *La locura de don Juan*, de Carlos Arniches (7,15-11).

televisión

Sábado, día 26. A las 16, una historia del oeste en *Primera sesión:* «Ladrones de trenes», con John Wayne y Ann Margret en el reparto (1.ª C). A las 22,05, «La tienda roja», odisea de unos exploradores polares, en *Sábado cine* (1.ª C). A las 22,50 *Sombras de Green*, un programa basado en las narraciones de este escritor, esta semana con «La raíz de todos los males» (UHF).

Domingo, día 27. A las 13, Campeonato de España de motociclismo (Velocidad), en *Tiempo y marca* (1.ª C). A las 18, un gran reportaje sobre el diseñador finlandés Tapio Wirkala, en *Festival TV* (UHF). A las 18,25, un director de cine franquista, José L. Sáenz de Heredia, en *Nombres de ayer y de hoy* (1.ª C). A las 21, y siguiendo con el tema, «El cine de acción», en *Memorias del cine español;* participará en el coloquio el aragonés José L. Borau (UHF). A las 22, una película bélica, «La gran evasión», en *Largometraje* (UHF).

Lunes, día 28. A las 14,30, *Meridiano*, programa informativo aragonés que se emite de lunes a viernes (1.ª C). A las 21,15, «Los jueves milagro».

Martes, día 29. A las 20,25, *Un mundo para ellos*, que cambia de hora, planteándo el problema de los hijos y el divorcio (1.ª C). A las 20,30, la marchosa Radio Topolino Orquesta, en *Retrato en vivo* (UHF). A las 23,35 se estrena el programa *Homenaje a la pintura*, en el que se dará vida a célebres obras pictóricas mediante la música y el ballet.

Miércoles, día 30. A las 20,25, *Raíces* mostrará cómo son las bodas en el medio rural, concretamente en el pueblecito salmantino de Sepulcro Hilario (1.ª C). A las 21, retransmisión en diferido, desde el Liceo, de «La Bohême», de Puccini, con Montserrat Caballé y José Carreras, en *Opera* (UHF). A las 21,35, otra historia de boxeadores, «Cuerpo y alma», en *Sesión de noche* (UHF). A las 23,40, cómo viven los españoles emigrados a Australia, en *Vivir cada día* (1.ª

artes populares

Sobre la jota (1)

La música popular de los pueblos es un espejo de cómo han ido desarrollándose éstos, de su mayor o menor audacia en ir buscando esa libertad que hace posible el encontrarse con toda la historia, hecha día a día por todos y cada uno de los pobladores de este país. Pretender reducir este esquema tan amplio y complejo a algo que se vio favorecido por el poder, por la ideología dominante, por la idea de poner etiquetas como si de latas de conservas se tratase, es una labor tan reaccionaria como ignorante. La riqueza de la cultura popular en todos los campos, sólo se puede abordar con la idea del profundo respeto que se debe a todos los que colaboraron para que ésta fuese adelante, admitiendo todos los matices que los creadores vieron que habían que añadir.

Nos estamos refiriendo a la jota, nos estamos refiriendo a algo absolutamente válido y hermoso, pero no a algo exclusivo y propagador de las ideas más trasnochadas como quieren sus más absurdos «caudillos». La jota puesta en su lugar de ser una más de las expresiones de la música popular, más favorecidas que otras, es correcta, pero puesta como manifiesto político de un pueblo nos produce desasosiego y rabia. ¿O es que todos los aragoneses, por el mero hecho de serlo, debemos amar a la Virgen del Pilar? ¿O debemos despreciar y reírnos de las mujeres como si de animalitos estúpidos se tratase? ¿O es que debemos creer en eso tan brutal llamado «raza», como si de algo sobrenatural se tratase?

Hay muchos aragoneses que tenemos otros sentimientos, que afortunadamente tenemos la cabeza más despejada, que nos producen unas veces rabia y otras risa, todas esas jotas ridículas y desprovistas del más mínimo ingrediente de hermosura o sensibilidad.



De lo típico a lo tópico.

Se empieza a reconocer a muchos niveles que la jota es algo más dentro de la música popular aragonesa, pero no al nivel que fuera deseado, han sido muchos años de machacar esas ideas con los métodos del poder, da lo mismo que algo sea cierto o no, sólo basta tener los mecanismos para hacer que lo sea con el tiempo.

¿Saben todos estos señores que Aragón estuvo más de ochocientos años sin conocer lo más mínimo la jota? Antes del siglo XVII nada se sabe de ella y Aragón empieza a aparecer en los papeles en el año 828. Seguiremos.

TRICOLI TRACO

Son los últimos, o los penúltimos, artesanos en esta sociedad de la producción en serie. Con métodos e instrumentos que prácticamente no han cambiado desde que se iniciaron en el oficio, trabajan el vidrio para trazar sobre vasos, copas, botellas y jarras las formas que su imaginación les sugiere... o las que el cliente les ordena. Hay que vivir. Pero, al final, una pieza tallada siempre será distinta y más bella que otra pensada. Aunque quienes las compran no sepan reconocerlo siempre.

Los talladores del vidrio

Artistas de lo frágil

M.ª JESUS HERNANDO

En Zaragoza existen varios talleres donde todavía se talla el vidrio. Nos hemos acercado a conocer tres de ellos —aunque también Luis Fernández, en la calle Berenguer de Bardají, trabaja en este oficio—. Son locales angostos, atiborrados de vasos, copas, jarras... de todas las formas y tamaños. En el ambiente flota como un ligero polvillo, mientras las máquinas producen un ruido que dificulta la conversación.

Las tareas para tallar una pieza se distribuyen en una mini-cadena de trabajo. Según el dibujo y el trabajo a realizar se elige la muela a aplicar en el torno: anchas para desbastar, finas para dibujar, pequeñas para poner nombres... Para que la muela no se caliente, una simple liza hace llegar, gota a gota, el agua. Es un sistema rústico pero el mejor para que el artesano no se moje. Trabajan casi siempre de pie, apoyando los brazos sobre un banquillo colocado encima de la pila que recoge el agua.

El tallador que mejor conoce el oficio comienza a desbastar la pieza con una muela de carborundum o de diamante, después los oficiales trabajan con muelas de corindón que repasan y afinan la talla iniciada. El último paso es pulir para darle brillo y transparencia, para lo que se emplea una muela de corcho.

En este proceso, de unos siete u ocho minutos para una talla corriente, una pieza puede manipularse hasta diez o doce veces porque cada línea, cada motivo, cada dibujo necesita muelas de diferente tamaño. El tallador se embebe en su trabajo y se olvida de lo demás, mientras con paciencia, con infinita delicadeza, hace girar la pieza. La muela, con su ronco chillido, la desgasta poco a poco para que nazca una obra que, en muchos casos, puede llamarse de arte.

Falta ayuda

Santiago Ramos es un hombre cincuentón. Bastante delgado, sus manos son finas y sus dedos alargados; tiene unos ojos pequeños y habla con mucha cordialidad. Lleva en el oficio de tallador, que aprendió en Huesca con Santos Susín, desde los catorce años. «Tenía tanto interés en aprender —comenta con cierta nostalgia— que cogía las piezas rotas y me iba a un taller de motos a tallarlas con unas muelas, totalmente diferentes por cierto de las necesarias, que ellos empleaban. Me llevaba a un amigo y mientras él movía la muela a mano, yo intentaba tallar algo.»

Desde hace 30 años tiene el taller en la calle Horno, en el viejo Arrabal. Posee cuatro tornos, «los primeros que me hicieron al llegar a Zaragoza», instalados en serie, de forma que al encender uno todos se ponen en marcha. Allí trabajan con él sus dos hijos y un oficial. «Tengo esperanzas —nos comenta— de poder ampliar el taller si esto marcha y comprar un equipo más moderno. Ahora trabajamos sobre encargo para grandes almacenes y particulares que vienen aquí, pero la artesanía está muy mal pagada y si no se reciben ayudas estatales o desgraciones de algún tipo, esto llegará a desaparecer. Mis dos hijos trabajan, pero el pequeño va a una academia para prepararse unas oposiciones a la Renfe.»

Ahora ya no va gente al taller de Santiago Ramos para aprender. «Por mis manos —nos dice— han pasado cantidad de aprendices, pero ahora ya no se puede enseñar si no es con ayuda estatal.» Reconoce con pesar que ya no se hacen tallas como las de antes. «A mí me gusta enseñar y crear, pero no tienes más remedio que hacer lo que te mandan y te pagan por hacer.»



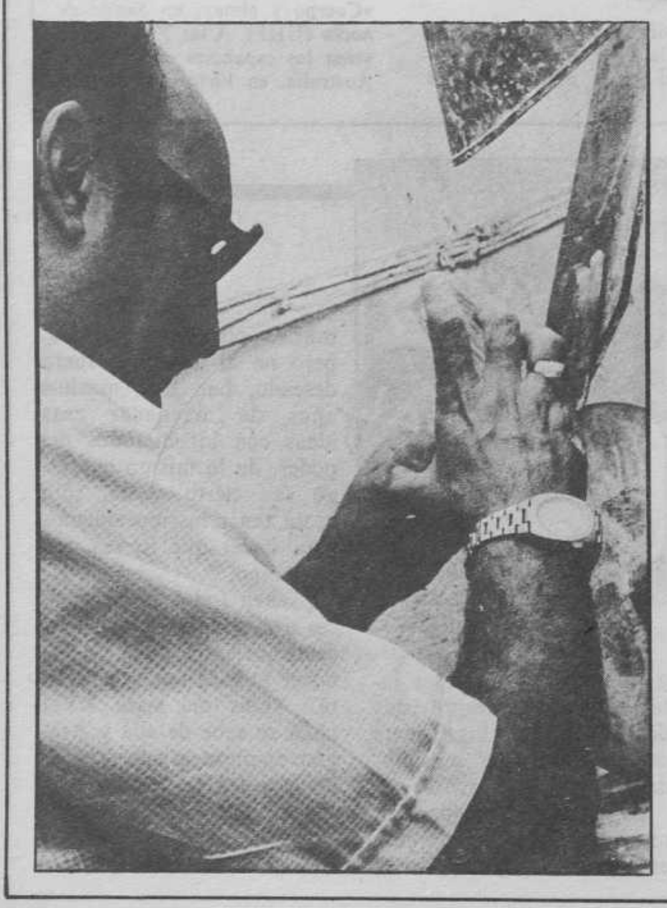
Dedicación total

Enrique Pérez lleva veinticinco años en este oficio de tallar vidrio, justo desde los catorce, cuando empezó en el taller de su padre, en la calle García Sánchez. «Ahora me gustaría seguir en el torno, pero no puedo. Llevo todo el trabajo de comercialización y diseño de tallas. De todas maneras en verano, cuando algunos de los operarios están de vacaciones, o cuando tengo que hacer algún regalo a un amigo, sí que me pongo a tallar.»

Da la imagen del industrial dedicado por entero a su negocio que no puede dejar nada de la mano porque se le escaparía. «Cuando voy por ahí —nos dice— mis ojos siempre van hacia el cristal, y aunque vea una talla que no me gusta, imagino cómo se puede transformar para que quede mejor. Hago un breve apunte de la idea y después, cuando llego aquí, lo dibujo. Si gusta, la guardo en mi cuaderno de tallas para comercializarla.»

Enrique prefiere los motivos figurativos que no los geométricos. «He tallado hasta cinco o seis horas una misma pieza; si te aburres es que no eres buen tallador.» Al tallador no se le suelen romper las piezas porque bloquean con los dedos los puntos débiles al tallar.

En su taller trabajan doce personas. «Cada uno de los que está aquí es un artista, un creador, saben hacer cualquier talla.» Sus hijos, tres chicas y un chaval, son aún pequeños para dedicarse a esto, pero comenta con ilusión, y un cierto aire machista, que le gustaría que su hijo siga en el oficio. «Si fuera una hija, también me gustaría que lo hiciera, pero en plan hobby. Es un trabajo más orientado al hombre. La persona que se dedique a este oficio tiene que entregarse las veinticuatro horas del día y una mujer tiene otras obligaciones: la casa, los hijos...»



Cada día hay menos

Ramón Cubas tiene cuarenta y dos años y nació en Huesca, donde aprendió el oficio también con Santos Susín, «el del Bazar de Oriente». «A los catorce —nos dice— me dijeron que tenía que ir a trabajar allí y fui. Yo no tenía idea de si me gustaba o no, pero luego aprendí el oficio y me gustó.» Es un hombre corpulento y sus manos regordetas y anchas parece que nunca podrán manejar el vidrio, sin embargo sus muñecas se mueven con habilidad y sus manos acogen la pieza con increíble delicadeza.

Lleva en Zaragoza desde que terminó la mili, primero instaló su taller en una bodega de la calle Pignatelli, luego se trasladó al Arrabal y por fin a una amplia nave en la calle Centro, en Casablanca. El es allí maestro y «currante», porque «todas las tallas las marco yo normalmente. A pesar de la organización en cadena que tenemos no pierdo la creatividad, porque siempre empiezo yo las piezas».

En sus tallas abundan los dibujos geométricos —«esto es ahora lo que más te piden»— pero, aunque le duele, se conforma. «Cuando me iba a casar me hice unas copas que son la admiración de todo el que las mira. Antes también hacíamos juegos de whisky, floreros... Te podría costar cinco o seis horas cada pieza, pero disfrutabas. Hoy venden unos floreros aparentemente fabulosos, pero son de prensa; la prensa se nos está comiendo el terreno. Artesanos, artesanos, cada día hay menos.»



Rogelio Allepuz